

## En Italie

Combien d'hommes d'Etat, ayant largement droit à la retraite, veulent encore faire leurs preuves !

On croirait que la raison, l'expérience, le détachement de l'âge devraient leur donner le sens du relatif et les aider à voir loin. Au contraire, l'impatience leur raccourcit la vue. C'est tout de suite qu'il leur faut s'affirmer. Ils ne vivent plus que dans l'immédiat.

Est-ce le cas de Pietro Nenni ? Personne ne songeait à se poser cette question, l'autre jour, à Eastbourne, où il avait pris part, très activement au Congrès de l'Internationale.

Les années glissent sur lui sans laisser de traces. Nous avions longuement parlé de la conférence de Moscou; qui se tenait à ce moment, et de l'évolution des communistes

Par Victor LAROCK

nationaux. Naturellement, les problèmes italiens le préoccupaient beaucoup, mais il les situait dans le contexte européen et ne paraissait nullement pessimiste.

Depuis longtemps, son choix était fait: il croyait à l'alliance du socialisme et de la démocratie chrétienne.

Non pour justifier la coalition gouvernementale où il détenait un des premiers rôles.

Encore moins pour la prolonger doctrinalement en une espèce de travailisme qui n'est pas près de s'enraciner en Italie.

Mais parce que le parti de MM. Rumor, Fanfani, Moro et tutti quanti, divisé lui aussi, tiraillé entre sept tendances depuis son dernier Congrès, lui semblait susceptible, après scission, d'apporter un renfort à la gauche socialiste.

C'est le Parti socialiste qui s'est cassé le premier.

Nenni a tout fait pour éviter la rupture. Il ne sera jamais celui qui veut « finir en beauté », quoi qu'il en coûte à ceux qui lui ont fait confiance. Il n'a ménagé ni les mises en garde ni les adjurations.

oOo

La vérité est que le P.S.I., réuni en 1967, manquait de cohésion parce que, tout en discutant encore programme et doctrine, il s'inté-

ressait surtout à la tactique. Les militants étaient déroutés. Les élections municipales avaient été une catastrophe.

Il est vrai aussi que le pouvoir corrompt. Quand un parti devient avant tout une participation gouvernementale, un partage de fonctions et d'influences, tôt ou tard des discussions éclatent.

Au lieu de logner à droite, le P.S.I. était capable de se renouveler tout en restant lui-même. Dans le mic-mac des compagnonnages, il s'est déchiré en rivalités personnelles.

A cela s'ajoutent les particularités de la Démocratie chrétienne, variables selon les pays.

Des gauchistes catholiques — par exemple, ceux de M. Moro — ne demanderont qu'à s'allier avec les socialistes, au besoin avec les communistes, pour s'en prendre à un gouvernement ou faire pression sur lui. Quant à rompre avec leurs coreligionnaires conservateurs, c'est une autre affaire !

Les mêmes reprendront des formules socialistes et, à l'occasion, feront de la sur-enchère. Quant à vouloir vraiment changer la société capitaliste en démocratie économique et sociale, ils n'en sont pas là.

Enfin, ils ont la vocation de l'ambiguïté. Au moins, avec la vraie droite, on sait à quoi s'en tenir. Avec certains démocrates chrétiens, jamais. Ils sont polyvalents. Grâce à quoi rien ne leur est plus profitable que la caution socialiste pour se

(Pasa a la página 7)

## Don Juan Carlos de Borbón instaurado como pelele del régimen

Las llamadas Cortes de procuradores han sido repentinamente sacudidas y sacadas de su letargo con la convocatoria extraordinaria para el martes 22 de julio a las siete de la tarde. En esa reunión Franco designará su sucesor en la Jefatura del Estado. Y, como era de esperar, la persona escogida es el infante don Juan Carlos de Borbón. Los procuradores en Cortes ya toman alientos para participar, convenientemente enjaezados y enmadrados, en la relumbrona mascarada, cumpliendo su cometido de claqué y de vociferantes aclamadores.

La operación que hace unos años inició el camarilla Carrero Blanco-López Rodó-Opus Dei, alcanza al fin uno de sus más ambicionados objetivos, aunque no el más importante. Las otras camarillas rivales, como ya es habitual entre ellas, hincarán la cerviz ante la triunfante y darán lengüetadas de sumisión a la nueva situación. El pueblo español, con cuyo porvenir se está jugando, permanecerá una vez más ausente y burlado. Ni siquiera a la prensa del régimen le está permitido comentar el hecho antes de que se produzca. A este respecto, el ministro de Información y Turismo ya ha hecho saber a los directores de periódicos que « todo comentario sobre este asunto sería considerado como una imperlinencia y que su Ministerio tomaría contra los transgresores las medidas más severas ». Después, se darán las consignas triunfalistas y se coreará

que el pueblo entusiasmado ha asegurado el continuismo. Todo se cuece en la minoría de usurpadores y vividores que zamarrera la senilidad chocheante de Franco.

Y la necesidad de Juan Carlos de Borbón le lleva a aceptar ser aspirante a rey sin monárquicos y sin monarquía, ante un pueblo subyugado, y a traicionar el automatismo dinástico, sea cual sea la actitud que ahora adopte su padre. El destino de Juan Carlos, pues, no puede ser más caliginoso: hará de supositorio de Franco, quien lo llevará siempre detrás y lo irá introduciendo poco a poco. Y cuando Franco desaparezca, el problema de la sucesión seguirá planteado para la gente del régimen. Un dictador, con tan pesada hipoteca de sangre e ilegitimidad no se sustituye con un pelele, aunque se le haya puesto corona.

En los días próximos pueden clarificarse ciertas posiciones ambiguas. Esta quizá sea la parte positiva de la carnavalada. Pero nada más. La profunda crisis del régimen no se detendrá, pues la incorporación de Juan Carlos al sistema no le aporta ninguna fuerza nueva, siendo más bien un motivo más de discordias. No, la « instauración » del día 22 de julio no resuelve nada. No hay más que una solución razonable, justa y duradera: devolver la soberanía al pueblo, única fuente de toda legitimidad. Que los españoles se manifiesten libre y democráticamente sobre la forma de

Gobierno que prefieran. En definitiva se trata de su presente y de su porvenir, y solamente ellos tienen derecho a determinarlo. Todo lo demás, incluida esta sucia maniobra de ahora, dejará en pie el problema de España, que forzosamente tendrá que resolverse de esa manera.

A. A.

## La Ley de Franco

El dictador Franco impuso una llamada Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, el 26 de julio de 1947, que modificó por la Ley Orgánica del Estado de 10 de enero de 1967. Según esas leyes de Franco, el « mecanismo » sucesorio es el siguiente: « Artículo 6<sup>o</sup>. — En cualquier momento el Jefe del Estado podrá proponer a las Cortes la persona que estime deba ser llamada en su día a sucederle, a título de rey o de regente, con las condiciones exigidas por esta ley, y podrá asimismo someter a la aprobación de aquéllas la revocación de la que hubiere propuesto, aunque ya hubiese sido aceptada por las Cortes ».

« Artículo 7<sup>o</sup>. — Cuando, vacante la Jefatura del Estado, fuese llamado a suceder en ella el designado, según el artículo anterior, el Consejo de Regencia asumirá los poderes en su nombre y convocará conjuntamente a las Cortes y al Consejo del Reino para recibirle el juramento prescrito en la presente ley y proclamarle rey o regente ».

« Artículo 9<sup>o</sup>. — Para ejercer la Jefatura del Estado como rey o como regente se requerirá ser varón y español, haber cumplido la edad de treinta años, profesar la religión católica, poseer las cualidades necesarias para el desempeño de su alta misión y jurar las leyes fundamentales, así como lealtad a los principios que informan el Movimiento Nacional. El mismo juramento habrá de prestar el sucesor después de cumplir la edad de treinta años ».

« Artículo 10<sup>o</sup>. — Son leyes fundamentales de la nación: el Fuero de los Españoles, el Fuero del Trabajo, la Ley Constitutiva de las Cortes, la presente Ley de Sucesión, la del Referéndum nacional y cualquiera otra que en lo sucesivo se promulgue confiriéndola tal rango.

Para derogarlas o modificarlas será necesario, además del acuerdo de las Cortes, el referéndum de la nación ».

« Artículo 15<sup>o</sup>. — Para la validez de los acuerdos de las Cortes a que esta ley se refiere, será preciso el voto favorable de los dos tercios de los procuradores presentes, que habrá de equivaler, por lo menos, a la mayoría absoluta del total de procuradores.

Sin embargo, en los supuestos a que se refieren los artículos sexto y octavo de la presente ley, de no alcanzarse en primera votación la mayoría de los dos tercios, se procederá a segunda y, en su caso, a tercera votación. En esta última, para la validez del acuerdo bastará la mayoría de tres quintos, que habrá de equivaler, por los menos, a la mayoría absoluta ».

## La represión de la crítica y los efectos culturales

Los partidarios de la represión como medida de Gobierno pueden serlo por dos motivos: influidos por el medio ambiente y la propaganda o por vocación innata hacia los procedimientos autoritarios. El partidismo de los primeros cambia con el tiempo y las circunstancias. El de los segundos es firme; aunque se acomoden a los ambientes de li-

bertad y tolerancia, lo hacen manteniendo larvada su personalidad autoritaria, dispuestos a revivirla a la primera oportunidad. Tanto unos como otros admiten que la represión ocasiona ciertos daños pero creen que sus ventajas superan a sus inconvenientes.

Esta creencia es infundada. Lo que ocurre es que la propaganda exalta la eficacia de los medios represivos y calla sus inconvenientes.

Por Manuel Diaz-Marta

nientes. Hay, además, una clase de represión a la que no se da la debida importancia a pesar de sus efectos deplorables. Me refiero a la represión de la crítica, que no daña exclusivamente a un grupo de opositores; perjudica igualmente a todos los grupos sociales, incluso al de los adeptos al sistema, porque afecta, a corto y largo plazo, a la cultura y al desarrollo de los pueblos.

Obstáculos a la actividad cultural

Los Gobiernos dictatoriales, a más de prohibir el ejercicio de la crítica y la libertad de expresión, restringen la entrada al país de las ideas, informaciones y conocimientos que consideran peligrosos. De este modo, el alimento intelectual en algunas ramas del estudio se limita a lo que el Gobierno autoriza, que no

suele ser muy rico en materias nutritivas ni en vitaminas. Tal ocurre con las disciplinas filosóficas, socio-económicas y políticas. En ellas, las facilidades para adquirir conocimientos son escasas y la investigación prácticamente imposible, ya que sus frutos pueden contradecir las doctrinas oficiales.

Estas doctrinas no sólo influyen en los estudios humanísticos. Deciden también la orientación de otras actividades científicas. Como caso típico puede citarse el apoyo dado a Lisenko en la Unión Soviética. Este sabio biólogo logró convencer a Stalin de que sus teorías sobre genética concordaban más que cualquiera otras con el marxismo-leninismo, por lo cual, evidentemente, tenían que ser ciertas. Durante muchos años Lisenko gozó de una situación de privilegio ante el partido y el Gobierno, hizo que cesaran en sus funciones sus rivales y críticos, algunos de ellos eminentes biólogos, y ejerció una verdadera dictadura en esta rama de la ciencia. Todo esto — después se ha reconocido — retrasó los estudios de genética e imprimió una orientación equivocada a ciertos planes de desarrollo agrícola, originando pérdidas cuantiosas.

En nuestra época, la represión de los Gobiernos dictatoriales perjudica a la creación literaria más aún que a la investigación científica. En esto se di-

(Pasa a la página 2)

FRANCO OFRECE LA NACIONALIDAD A LOS HABITANTES DE GIBRALTAR



Caudillo, es el primer contingente de voluntarios.

(« Le Canard Enchaîné », 9-7-69).

# La represión de la crítica y los efectos culturales

(Viene de la página 1)

ferencia de otros períodos históricos en que el dogmatismo religioso predominaba sobre el político. Durante los siglos XVI y XVII, los estudiosos de las ciencias tenían que vérselas con la Inquisición, que extremaba su celo en defensa de la Iglesia y de sus dogmas de fe. La observación e investigación en torno a las ciencias naturales atraían la atención de los familiares del Santo Oficio y eran actividades peligrosas. Lo mismo pasaba con el estudio y difusión de cualquier teoría científica que no concordara con los textos de las Sagradas Escrituras.

No es extraño que los países donde más actuó la Inquisición conocieran una decadencia científica. En España, el estudio de las ciencias de la naturaleza —floreciente en la Edad Media por el contacto de civilizaciones y la tolerancia entre cristianos, moros y judíos— decayó a mediados del siglo XVI y descendió a su nivel más bajo en el siguiente. En cambio, las actividades literarias, refugio de los ingenios de la época, conservaron y acrecentaron su brillantez hasta bien entrada la decadencia de las científicas. Los sucesos y emociones de la vida humana podían expresarse a fuerza de humor, ingenio y arte, como lo hicieron los grandes escritores del Siglo de Oro —Cervantes sobre todo— sin riesgos tan graves como los que arrojaban los científicos.

Ahora las modalidades represivas se han invertido. Los que se dedican a las ciencias físicas y naturales trabajan sin temor bajo los regímenes totalitarios. Puede ocurrir como en el caso Lisenko, que les orienten torcidamente su trabajo, pero no han de temer más que la postergación o el cese. Los escritores son, por el momento, los que corren mayor peligro.

Resumiendo esta comparación, podemos decir que los perseguidores de hoy temen a las manifestaciones literarias más que las tenían los familiares de la Inquisición; que no guardan temor, en cambio, a los descubrimientos de las ciencias de la naturaleza y, por último, que las represiones de hoy en día a la libertad de expresión e investigación son, más o menos, como las que amenazaban a los pensadores heterodoxos de otros tiempos.

Sería muy interesante investigar las repercusiones que el régimen de dictadura en España ha tenido en la creación literaria. Un hecho cierto es que después de una época brillantísima se siguió otra, coincidiendo con la implantación del franquismo, cuya producción literaria ha sido mucho más floja. Los propagandistas culturales del régimen han de referirse a la obra de Unamuno, Baroja, Ortega, Valle Inclán, Machado, García Lorca y demás autores de la época anterior porque no han surgido en esta etapa otros de valía semejante. Si esta regresión se debe exclusivamente a la dictadura o es el resultado de un conjunto de causas está por estudiar. Pero los críticos literarios han evitado en lo posible el tema, prefiriendo dedicarse al tan explotado de la « Generación del 98 », o a explorar nuevos distingos y matices generacionales; lo cual si no les proporciona gloria dentro de su oficio, tampoco les acarrea disgustos con la censura.

Hay otros temas de mucho interés en los cuales las dictaduras, por definición, no permiten ninguna clase de estudios críticos; ni siquiera el planteamiento de su conveniencia. Tal pasa con la orientación de la enseñanza para afrontar los cambios sociales que inevitablemente suceden a los progresos de la tecnología, las ventajas e inconvenientes de los diferentes sistemas de organización desde los puntos de vista económico, político y social, el análisis de las realizaciones del mismo régimen,

etc. Esto retarda la adquisición de conocimientos que son indispensables para mejorar las condiciones sociales y económicas. De nada vale que un país se envanezca de haber llevado a cabo una revolución por muy elevadas que hayan sido sus finalidades. Si no vive en continuo proceso de estudio y evolución, de crítica y corrección de sus defectos, se encontrará al poco tiempo rebasado, incluso en avances sociales, por otros países que no han experimentado conmociones tan espectaculares, pero que han vivido alertas y han realizado a su tiempo los cambios y mejoramientos precisos.

## El desarrollo

### tecnológico

Las dictaduras alardean, por la general, de llevar a cabo grandes progresos en el empleo de la técnica, pero lo cierto es que cuando realmente ocurren se limitan a unas pocas actividades y más se deben a la concentración de esfuerzos con fines políticos y de propaganda que a la buena disposición del sistema para promover el desarrollo tecnológico. Esto sucede con los programas espaciales de la Unión Soviética, con los estudios nucleares en este país y en la República Popular de China y con los planes de obras públicas o de desarrollo de ciertos sectores económicos en los países que no cuentan con tan vastos recursos como los dos citados.

Por supuesto, las dictaduras, ya sean de grandes o de pequeños países, tampoco gustan de la crítica ni lo que se refiere a su desarrollo tecnológico. De ahí que cometan grandes errores con las consiguientes pérdidas de tiempo y energías.

En Cuba, por ejemplo, Fidel Castro implantó, en el término de un año, tres ordenamientos diferentes de las actividades agrarias; y los ha seguido y seguirá cambiando a su gusto sin que nadie le haga la menor objeción. Decidió, en un principio, la industrialización del país; ahora ha vuelto a pensar en la agricultura como la base de la economía cubana y ha postergado los planes industriales. Cada año establece —aunque con poco éxito— las metas de producción y ordena cómo y cuándo hacer las faenas agrícolas. Es decir, acumula sobre sí, con el resultado que es de esperar, las reflexiones y decisiones que antes se fraguaban en muchas cabezas, quizás no tan privilegiadas como la suya, pero capaces, entre todas, de dar mejores soluciones de detalle y de conjunto a los problemas productivos.

En España, donde las obras públicas han merecido atención preferente, la ausencia de crítica ha dado lugar a graves errores. La construcción de nuevas líneas de ferrocarril se ha seguido por muchos años según un plan de tiempos de la Monarquía; aunque era obvio desde su iniciación —y quedó reconocido más tarde durante la República— que el desarrollo del transporte por carretera hacía inútiles muchas de las líneas propuestas. La continuación durante la dictadura franquista del mismo plan —explicable tan sólo por inercia mental y por la fuerza de los intereses creados— ha consumido energías humanas y recursos económicos que estarían mejor aplicados en cualquier otra actividad. Durante el mismo período el mejoramiento de las carreteras, cuya concepción había cambiado frente a un tráfico cada día más pesado, intenso y veloz, quedó inexplicablemente desatendido.

No obstante estos desaciertos, no hubo objeciones a la política de transportes y de obras públicas de parte de los técnicos que estaban moralmente obligados a dar sus opiniones. Tampoco aparecieron en la prensa ordinaria ni se manifestaron por los contados organismos del régimen que podían hacerse oír.

La cirtica del programa de ferrocarriles fue hecha por primera vez —públicamente al menos— por los técnicos del Banco Mundial llamados al país para orientar el primer plan de desarrollo. La del abandono y atraso de las carreteras la hicieron los turistas y apareció en la prensa extranjera antes que en la nacional. En España, el primero en criticar este abandono fue el propio ministro de Obras Públicas, quien en un discurso ante las Cortes, en julio de 1960, culpó de esta situación precisamente a ese cuerpo técnico que se había mostrado tan poco crítico, imputando a sus componentes en falta de supervisión y no estar al día en su especialidad.

En las obras hidráulicas se ha realizado un esfuerzo de mucho mérito en años recientes, pero su orientación general no ha estado siempre de acuerdo con las modernas concepciones de la técnica. El retraso en la aplicación de los adelantos recientes en hidrología y en la investigación y explotación de las aguas del subsuelo contrasta con el desarrollo extraordinario que han tenido las obras de hidráulica superficial, en las cuales ya se empleaba una técnica avanzada antes de la guerra civil. Las fallas en el estudio y aprovechamiento de las aguas subterráneas apenas se han comenzado a señalar por algunos ingenieros, por cierto con gran timidez.

Por la falta de crítica pueden cometerse muchos errores en los planes de obras hidráulicas y se está a punto de cometer uno muy grave. El transvase de las aguas del Tajo a la cuenca del Segura, que dejaría sin agua a un tramo del Tajo situado cerca relativamente de Madrid (desde Entrepeñas a Aranjuez) y debilitaría el caudal del Tajo en todo su curso, puede tener consecuencias lamentables de tipo ecológico y económico y dar origen a disgustos y resentimientos interregionales. La idea obsesiva mantenida en este proyecto ha sido la de realizar una obra sorprendente. Para evitar opiniones contrarias y demoras, no se han realizado estudios completos y desinteresados tomando en cuenta diferentes puntos de vista, como deben hacerse precediendo a esta clase de empresas. Ya lanzado el proyecto, se cumplieron las formalidades de la Información Pública, pero no ha habido información suficiente ni discusión libre y sí mucha presión del Gobierno sobre los posibles oponentes. Una vez más, los técnicos que no están en favor de la obra han tenido que callar sus opiniones. Sólo algunos, secretamente, han sido capaces de asesorar a los perjudicados por el proyecto. Estos no han podido publicar sus objeciones en la prensa de Madrid y se han visto totalmente desamparados. En un régimen con libertad de crítica, el proyecto se hubiera pensado y estudiado mucho más, teniendo en cuenta todas las opiniones, favorables u opuestas al mismo, y se habría llegado probablemente a una solución mejor y más justa para resolver los problemas del Segura y del Tajo.

### La fuga de talentos

La imposición de las doctrinas oficiales y la prohibición de la crítica influyen desfavorablemente en la trasmisión de la cultura. En la enseñanza primaria, buena parte del tiempo se dedica a la alabanza del sistema dictatorial, y algo parecido sucede en la enseñanza media. En ésta y en la universitaria, la labor docente está siempre vigilada. Los profesores, si sus puntos de vista no coinciden con los del Gobierno, no son objeto de persecuciones o se sienten amenazados por ellas. Muchos no se atreven a expresar sus opiniones y viven, recelosos e insatisfechos. Un buen número de maestros se ven obligados a decidir emigrar a otros países en busca de mejor trato, más consideraciones en su trabajo y mayor libertad de expresión.

La fuga de talentos no se limita a los que proceden de la enseñanza. Suele ser de tal consideración que modera automáticamente las pretensiones de los sistemas autoritarios que prometen un desarrollo rápido. Crean sus gobernantes que los pueblos necesitan sólo de hombres fuertes que sepan mandar y prefieren la repetición de los lemas patrióticos y políticos habituales al estudio libre de los problemas. Mas sucede que los hombres de estudio, postergados y en muchos casos perseguidos se ponen fuera del alcance de los déspotas. Estos, tardos en reaccionar, dan por buena su partida, pero advierten después que el desarrollo prometido es imposible sin el concurso de tales hombres. Es entonces cuando emprenden las campañas de repatriación de talentos, ofreciendo diversos incentivos pero sin rectificar la causa primaria de la dispersión; es decir, sin reconocer a los que se expatriaron su derecho a expresarse libremente como maestros, hombres de estudio o ciudadanos.

Esto ha ocurrido en todos los regímenes gobernados por dictaduras. Ocurrió en la Unión Soviética, a pesar de su poder y de la atención que siempre ha prestado al desarrollo cultural. Ocurrió en la Italia fascista y en mayores proporciones en la Alemania nazi. En ésta, la política de Hitler fue, paradójicamente, de gran provecho para otros países, sobre todo para los Estados Unidos de América, puesto que allí fueron a dar la mayoría de los profesores y hombres de estudio —entre ellos muchos reputados como sabios— que se vieron obligados a salir de Alemania, y contribuyeron, en un período crucial, a elevar la ciencia y la cultura de Norteamérica a una categoría de primer rango en el mundo. Ocurrió y está ocurriendo en España, de donde salieron al exilio, al término de la guerra civil, multitud de educadores, hombres de ciencia, literatos, artistas y profesionales de toda clase que no quisieron someterse a la dictadura, y donde años después inició una nueva emigración cultural, nutrida ésta por los desengañados del régimen y los oponentes de las generaciones nuevas. Ha ocurrido en los últimos años en la Argentina, donde el Gobierno militar, sin comprender el papel de la libertad de la cultura en la vida de aquel pueblo, se propuso someter a la universidad, resultando el intento —a pesar de su pronta rectificación— en un éxodo de profesores que compromete el futuro del país. Está ocurriendo desde hace algunos años en Cuba, donde los hombres de estudio y profesionales han salido del país en tan gran número que será muy difícil, a pesar del interés del Gobierno en la enseñanza, mantener los niveles de aducción que necesita el país para su desarrollo.

El retorno de algunos exiliados a consecuencia de las campañas de repatriación de talentos no suele producir el efecto que se pretende. Muchos de los que se reincorporan a la vida del país han de renunciar a una parte de su personalidad. En todo caso, no puedan mostrarla en plenitud a menos que cambien algunas de las condiciones que los llevaron al exilio. Sus relaciones con el medio se establecen con ciertas reservas, de una y de otra parte. Como resultado, su capacidad de creación disminuye notablemente. Lo contrario sucede si encuentran un ambiente favorable: entonces desarrollan sus vocaciones y capacidades al máximo. Pero esto es poco frecuente.

La historia de las emigraciones políticas españolas nos muestra ejemplos elocuentes de ambos resultados. En su obra « Liberales y románticos — Una emigración española en Inglaterra, 1823-1834 », Llorens Castillo, emigrado político de la época actual, ha descrito maravillosamen-

te las vicisitudes de la emigración de liberales que tuvo lugar a la caída del Gobierno de Riego, derrocado por la intervención francesa de los « Cien Mil hijos de San Luis » que, al mando del Duque de Angulema, entraron en España para restablecer el Gobierno absoluto de Fernando VII. Muchos de los emigrados eran personas ilustradas y los más de entre ellos permanecieron en Inglaterra —el país más adelantado de la época— hasta el fin del período absolutista en España. Vuelto a la patria hacia 1834, después de una década de exilio, desempeñaron papeles muy importantes en la vida del país. De ese grupo formaron parte políticos tan destacados como Toreno, Martínez de la Rosa, Argüelles, Istúriz, Florez Estrada y Mendizábal; este último famoso por sus reformas económicas y la desamortización de los bienes eclesiásticos, y todos ellos distinguidos también en otras actividades. En la literatura, además de Martínez de la Rosa, descollaron el Duque de Rivas y Espronceda. Estos tres personajes fueron los más grandes poetas de su tiempo y los introductores del romanticismo en España. Hubo en el grupo militares tan destacados como Torrijos, que dirigió un desembarco y afrontó la muerte con bravura en las playas malagueñas, Quiroga, el compañero de Riego, los generales San Miguel y Milán del Bosch y el antiguo guerrillero y también general Espoz y Mina; y marinos de renombre entre los que descollaba Valdés, héroe de Trafalgar y de la independencia. Entre los médicos hubo figuras tan eminentes como el doctor Areuja, fundador de la Universidad Central de Madrid, y los doctores Montesinos y Seoane, organizadores de las instituciones de sanidad en España; el último también de la primera enseñanza. También hubo muchos otros que sobresalieron como economistas, catedráticos, editores en varias disciplinas, editores y profesionales de todos ramos. Todos ellos, tras su retorno al exilio, tuvieron la oportunidad de emplear y desarrollar sus capacidades y de aportar las experiencias que habían adquirido entre las sociedades más avanzadas de la época. Su influencia enriqueció la vida española durante un largo período que duró hasta las postrimerías del siglo XIX.

Nada hay semejante a esto en la repatriación de emigrados políticos que con intensidad variable ha tenido lugar a partir del éxodo provocado por la guerra civil. El Gobierno anima su retorno y hasta ha montado una campaña de repatriación de talentos a cargo del ministro de Información, pero parece más interesado en dispersar y anular las corrientes intelectuales que tratan de dar nuevas orientaciones al país y que tienen como foco las universidades y centros de cultura, que en la reincorporación efectiva de los repatriados a la vida cultural. Estos no encuentran medios de expresión adecuados ni tampoco un ambiente oficial que les favorezca. Se hallan, pues, en peores condiciones para la producción intelectual que los que no han salido del país, con no ser las de estos muy propicias. Se explica así que aunque hayan conseguido una ocupación digna y retribución suficiente no hayan sobresalido por sus aportaciones a la vida del país ni hayan influido en ella en la medida que era de esperar.

Por otra parte, si hacemos un balance de entradas y salidas, la repatriación de talentos, que nunca ha sido de significación, queda sobrepasada por la emigración en mayor número de los que se ven forzados a emigrar a causa de la represión de sus tendencias culturales y políticas. Y este saldo es irreversible mientras no cambien las condiciones actuales.

# AYVA ESPAÑA

Un sueño...

## Las bases para una política de la Enseñanza

Reproducimos este interesante trabajo del boletín « Fete », editado por la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (U.G.T.), correspondiente a este mes de julio.

Si este informe llamado « Libro Blanco » presenta alguna utilidad, es primeramente en su parte de introducción, pues el Ministerio de Educación Nacional se permite decir algo que la F. E. T. E. os ha expuesto ya hace mucho tiempo, es decir, el lamentable estado de la enseñanza en la España franquista.

Entre los índices acusadores de esta penuria en materia de enseñanza, el « Libro Blanco » indica:

- De 100 hijos de obreros, 4,2 realizan estudios superiores y 0,2 tienen acceso a la Universidad.
- Veintisiete provincias españolas (cuya renta « per cápita » es inferior a la media) tienen un porcentaje inferior al 17 por ciento (media nacional) de población escolarizada de 11 a 17 años.
- El 93,7 por 100 de la población española sólo ha recibido una instrucción elemental.
- De entre el conjunto de población estudiantil española, el 73 por 100 pertenece a la enseñanza primaria; el 24 por 100 a la enseñanza media y tan sólo el 3 por 100 a la universitaria.
- Entre 1951 y 1957 (período completo de un ciclo de estudios) las estadísticas dan: De cada 100 alumnos de la enseñanza de primer grado, 27 han pasado a la enseñanza media; 18 al segundo ciclo; 10 han pasado al bachillerato; 5 han realizado estudios pre-universitarios y solamente 3 han obtenido título universitario.
- Por cada 100.000 habitantes, España tiene 355 alumnos, contra 2.840 los Estados Unidos, 1.585 la U.R.S.S. y 964 Francia.
- Los gastos anuales por alumno, en la enseñanza del primer grado, alcanza 23 dólares en España, 274 en Bélgica, 151 Gran Bretaña y 150 en Holanda.
- La relación entre los gastos para enseñanza y la renta nacional es de 1,5 por 100 en 1964, en España, contra 4,6 por 100 en Francia y 6 por 100 en Gran Bretaña.

Este informe hace un estudio histórico a partir de la ley Moyano de 1857 sobre la orientación de la enseñanza en España, hasta el período actual, del que el ministro dice que es un sistema de leyes muy rígido y que no dispone de medios para hacer frente a los problemas actuales.

Primeramente, el informe indica que pese a la enseñanza obligatoria desde 1964, esta ley no ha podido ser aplicada « pues 414.124 plazas de maestros están todavía por crear, lo que supone más de un millón y medio de alumnos no escolarizados ».

Este informe subraya a continuación la crisis grave que soportan los maestros sin grandes esperanzas de realizar una existencia normal.

Por otra parte, hay que señalar también la situación a que están sometidos los alumnos (familias muy pobres). Este conjunto de factores hace que en todo, la enseñanza primaria de-

ja mucho que desear tanto en su pedagogía como en sus resultados.

El mismo informe critica la rigidez del bachillerato laboral con pocas posibilidades de promoción social; idéntico resultado con las escuelas industriales. Pero esta rigidez se manifiesta sobre todo, según el informe, « en la enseñanza media cuya primera parte da pocos conocimientos, a tal punto que el alumno se queda con una preparación profesional inexistente ». Situación que es poco más o menos similar para los alumnos del segundo ciclo del bachillerato superior.

El ministro de Educación ha denunciado en varias ocasiones la falta de medios en la enseñanza. Por lo que, para paliar esta deficiencia, estima que hay que recurrir a la enseñanza privada.

En cuanto a la consagración, el ministro le dedica un capítulo y llega a la conclusión, dada la rigidez y la esclerosis de la enseñanza, que hay que darle una nueva orientación. El informe oficial recuerda que, actualmente, tan sólo el 5,8 por 100 de los inscritos en Facultad llegan hasta la licencia (contra 38 por ciento en Gran Bretaña y 24 por 100 en Alemania Occidental).

Para hacer frente a la situación actual, desde el punto de vista pedagógico, en la Universidad, el informe estima que hay necesidad de 24.000 profesores. Actualmente se cuenta con 5.000 docentes.

A continuación el ministro de Educación expone las ideas de base para la reorganización de la Enseñanza. Y ahí es, precisamente, donde empieza el sueño, sueño que podría explicarse como la consecuencia de esa pesadilla que han vivido los españoles durante el estado de excepción e incluso antes.

Pues no hay que olvidar que tan sólo veinte días después del estado de excepción, y mientras eran suspendidos ciertos artículos del « Fuero de los Españoles » (entre ellos el de la libertad de expresión), el ministro de Educación propone una serie de medidas para reorganizar y liberalizar la enseñanza.

Pero es evidente que la realización de la reforma del sistema educativo tal como está expuesto en el informe, sobrepasa las posibilidades presupuestarias de un solo Ministerio e incluso del Gobierno actual.

Este cambio no puede tener lugar más que con el concurso de todo el cuerpo social, pues, para transformar el sistema de enseñanza habría que transformar también, radicalmente, las bases del actual régimen franquista. Es decir, que no se trata de una reforma de la enseñanza, sino más bien de un cambio de régimen en España. En efecto, una nueva orientación en la enseñanza es imposible sin un cambio de los ideales y de los fines por alcanzar.

Este sueño maravilloso no tiene ninguna posibilidad de realizarse si no es en un clima de libertad, de apertura liberal y de cooperación entre los diversos sectores de la sociedad.

Para ello, sería necesario otro régimen jurídico y político en el que pueda participar democráticamente todo el país.

Por otra parte, es insensato proponer « una revolución pacífica y silenciosa, aunque eficaz y profunda, para llegar a una sociedad más justa y a una existencia más humana », sin indicar

# Lo que no dice la prensa franquista

## UNA PARED PARA FRANCO

El día 3 de junio pasado, el diario británico « The Guardian » publicaba un artículo, en el cual se hacía referencia al « curioso hecho », revelado por « Le Monde », de que parece ser que el general Franco, está más bien orgulloso del cuadro de Picasso sobre el martirio de Guernica. Dicen que en el nuevo Museo de Arte Contemporánea de Madrid hay una pared desnuda que está reservada para cuando el gran pintor sienta deseos de poner fin a su exilio voluntario y quiera cubrirla con uno de sus frescos. Dice « The Guardian »:

« Producido como resultado de emociones despertadas por un « raid » efectuado durante el día por aviones alemanes sobre un pueblo vasco, en la guerra civil española, el famoso mural data de unos tiempos en que los bombarderos aéreos no eran cosa tan habitual como en la actualidad. Para la mayoría de la gente, es una protesta contra el fascismo y contra todo lo que represente el general Franco. Pero el general parece verlo de otra manera. Cuando Picasso y Casal hicieron voto de no regresar a su país mientras que Franco detentase el poder, difícilmente podían imaginarse que se estaban condenando a exilio perpetuo. Tal sino hubiese abrumado a muchos artistas. Además debe irritarles demasiado la bilis que su país sea para muchos europeos una mera evocación de una playa soleada, pero no el recuerdo de una sangrienta guerra. Todavía peor para Picasso que el odiado tirano halle complacencia « en el medio, pero no en el mensaje ». Algo por el estilo hubiese experimentado Ovidio si se hubiese enterado en el exilio de que el emperador Augusto estaba leyendo « El Arte Amatoria ». Pero tal vez Picasso se consuele un tanto pensando en el hecho de que en cierto lugar del corazón de Madrid hay una pared virgen que está esperando a que Franco muera. Quizás preferiría que Franco estuviera ante esa pared.

El artículo de « The Guardian » se ha visto completado por dos cartas dirigidas al director de « The Times » (9.7 y 11.7 1969), que hablaba de Picasso y Guernica en su edición del 26 de junio. La primera la firma un « historiador », Mister Brian Crozier, que reprocha a « The Times » de repetir un « viejo mito » y de inventar otro nuevo. Según Brian Crozier, que él sepa, ni siquiera Picasso ha acusado jamás a las fuerzas del general Franco de bombardear Guernica ni de causar la muerte de dos mil personas. Según este historiador de El Pardo, « el mito usual » es que los nazis fueron los responsables. « Esta opinión, sin embargo, es incompatible con la evidencia de los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán y con otras pruebas ahora disponibles, algunas de las cuales han sido analizadas por mí en mi libro sobre Franco ».

No obstante, el franquista anglosajón Crozier es tan generoso con la verdad histórica que admite que hubiera un « raid » nacional —aunque de poca importancia— contra la estación de ferrocarril y una fábrica de armas. ¡Ya es algo! Durante toda la guerra, los nazis de Berlín y los fascistas de Salamina negaron tenazmente que Guernica hubiera sido ni siquiera bombardeada. Posteriormente, al derribarse el III Reich y hacerse públicos los documentales sin falsificar de la UFA, donde se veían bien claros los « Stukas » alemanes, se veían en Guernica la « Blitzkrieg » aérea de Polonia y los bombardeos al estilo de Coventry, los franquistas tuvieron que cambiar de táctica e inventar nuevas teorías, como la que recoge mister Crozier: « Puede ser que algunas bombas alemanas hubiesen caído sobre la localidad. Pero la destrucción decisiva fue causada por la sistemática dinamitación de una cuarta parte de Guernica —sólo una cuarta parte— por los republicanos en su retirada ». ¡Ahí queda eso!

La segunda carta, de fecha 11 de julio, está firmada por J. Raymond Binns, que no recaba por sí el mérito de haber escrito un « libro sobre Franco ». Contesta de la siguiente manera al « famoso » historiador Crozier: « El « mito » a que se refiere el señor Brian Crozier acerca del bombardeo de Guernica por el general Franco con ayuda de sus aliados nazis el 26 de abril de 1937, fue comunicado por cuatro periodistas británicos, incluyendo a uno acreditado para « The Times », y que se encontraban en Guernica el día 26 de abril, y el 27,

entrevistando a los habitantes y examinando los daños ».

Ante tan lacónica como certera contestación, huelgan los comentarios. Solamente nos permitimos recomendar a mister Brian Crozier que no confunda la venda que tapa los ojos de la Justicia, como símbolo de imparcialidad, con la venda que tapa los ojos de ciertos historiadores que siguen el sistema de Franco. Lo que no conviene para la bella imagen de la « gloriosa cruzada » o no existió, o se falsificó, o se le imputa a los « rojos ». Así, todos contentos. Sobre todo, el criminal de guerra Francisco Franco, que verá complacido cómo poco a poco van siendo borradas de la Historia sus fechorías, ¡que « nunca existieron! » « Al poeta Federico García Lorca no le asesinaron las hordas falangistas de Granada, sino un marido celoso ». « El Alcázar de Toledo fue una epopeya de valentía y entereza cristiana ». « Nunca hubo una matanza en Badajoz ». « Almería no fue bombardeada por la escuadra nazi ». « Los valientes oficiales del Cuartel de la Montaña fueron asesinados por los cobardes « rojos », en alparagates y desarmados », « las españolas violaron a los moros », y « Guernica nunca fue destruida ». De seguir así, quizás un mister Brian Crozier consiga demostrar al mundo que el 18 de Julio de 1936 fue el Gobierno de la II República Española quien se sublevó contra los generales Mola y Franco. Para ese historiador, Franco tiene preparada ya la Gran Cruz de Isabel la Católica. ¡Congratulacions, Mr. Crozier!

## UNA COSTOSA ALIANZA

Mientras que el nuevo embajador norteamericano en Madrid, mister Robert C. Hills, secundado por el recién nombrado comandante en jefe de la OTAN, general Goodpaster transmitieron al Caudillo los « deseos de Estados Unidos » de ver pronto a España dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, el prestigioso diario « The New York Times », no parece compartir esos arrobos fascistas de los dos empleados de la democracia estadounidense. En un artículo publicado el 25.6. 1969, y reproducido por « The International Herald Tribune », se dice entre otras cosas:

« Lo que sigue siendo lo más desconcertante en torno a este asunto (las bases norteamericanas en España) es la torpe y extraviada conducta de las administraciones de Johnson y Nixon. La última exhibición de torpeza fue el impulso de introducir a España en la OTAN hecho por el nuevo embajador norteamericano en España, un funcionario público, en un discurso pronunciado en el Club Americano de Madrid. Las gratuitas observaciones de Robert C. Hills difícilmente persuadirán a aquellos Gobiernos miembros que han tomado los principios de la OTAN lo suficientemente en serio como para desterrar el régimen de Franco... »

Las ventajas militares de tales relaciones con el opresivo régimen franquista han de ser comparadas con el elevado precio político que pagará Estados Unidos. Este precio podrá aumentar y las relaciones podrían convertirse en un foco de antinorteamericanismo en España misma, cuando el general Franco desaparezca de escena. La administración Nixon debería decidir ahora mismo que la renovación temporal del acuerdo sobre las bases sea la última, y el Pentágono tendrá que obrar en consecuencia ».

## CRITICA DE UNAS MANIOBRAS

Bajo este título, don Salvador de Madariaga, a quien últimamente requiebra de manera bochornosa el régimen franquista, se refiere también a la cuestión de la presencia norteamericana en España en un artículo publicado en el renombrado diario suizo « Neue Zürcher Zeitung ». Crítica don Salvador las recientemente reveladas maniobras conjuntas hispano-norteamericanas para « sofocar un levantamiento del pueblo español contra la dictadura de Franco », y después de dejar probada, de manera harto convincente, la falsedad de las desmentidas del vocero franquista, Manuel Fraga Iribarne, y poner en tela de juicio la oportunidad de la actuación de Estados Unidos en Europa, el ilustre político español concluye con las siguientes reflexiones:

« En juego está la libertad de Europa, ia

(Pasa a la página 4)

qué medidas hay que tomar ni qué recursos pueden consagrarse a esta obra.

Lo que hace falta, para salir del sueño, es proponer al país unas medidas que puedan traducirse en recursos y en energías para llevar a bien esta gran reforma.

Es decir, que a nuestro parecer, la principal laguna de este informe es la ausencia del estudio de posibilidades económicas, políticas y sociales para reali-

zar esta nueva orientación en la enseñanza.

Los objetivos enunciados en la segunda parte del informe son extremadamente ambiciosos: « educación general, en todos los grados, gratuita y obligatoria, acceso a los estudios superiores en función exclusivamente de la capacidad y de la vocación del alumno, transformación de todos los métodos pedagógicos en un sentido racionalista y humanista y aplicación del principio de

educación permanente ».

No hay que creer que la simple elaboración de una nueva ley sobre la enseñanza pueda resolver todos los problemas planteados actualmente en la España franquista.

Lo que está claro, neto, es que con el presupuesto nacional (10,38 por 100 del presupuesto general) es completamente imposible hacer la menor reforma en el cuadro actual.

# Iberoamérica

## El viaje de Rockefeller por Iberoamérica

Por R.F.

Puede gozarse de una reputación de liberal en Nueva York y pasar en Iberoamérica por un imperialista y un explotador. Más que la persona de Nelson Rockefeller, su nombre es un símbolo que se identifica al propio sistema capitalista norteamericano desde los tiempos en que su abuelo, J.D. Rockefeller fundaba el imperio petrolífero de la Standard Oil.

Al igual que durante la primera Gira de Rockefeller por Iberoamérica hace cinco semanas, la segunda ha sido marcada por violentos incidentes que no han cesado de estallar a su paso. El enviado especial del presidente Nixon ha podido medir el odio que se acumula contra los Estados Unidos en las profundidades del mundo iberoamericano.

La interrupción de la primera gira había sido para la nueva administración Nixon el primer fracaso de su política exterior. La segunda, no habrá corrido mejor suerte.

Como para subrayar mejor la especie de provocación —cualesquiera que sean las intenciones de Washington en Iberoamérica para un porvenir inmediato— que representa la exhibición de Rockefeller ante las masas de Iberoamérica, tenemos la elección de los países visitados.

En Argentina sigue el forcejeo entre el régimen fascista del general Onganía y las organizaciones sindicales, y la llegada del enviado americano ha venido a echar leña al fuego.

En Santo Domingo, permanece fresco el recuerdo del desembarco de los « Marines » en 1965. En Haití se encuentra consolidado por ello el dictador Duvalier.

### TODO EL CONTINENTE

#### EN FIEBRE

En realidad, el cuadro de conjunto que ofrece hoy el continente sudamericano es sobrecogedor. Por todas partes se ejerce el empuje de las masas desheredadas, de la izquierda intelectual y del ala contestataria de la Iglesia. Los Gobiernos de las clases poseedoras llegan a tomar medidas que ponen al capital norteamericano a la defensiva. Veamos algunos de los puntos que resaltan de lo que actualmente está ocurriendo.

#### ARGENTINA: CRISIS AGUDA

Argentina es el teatro de una lucha de clases aguda, cuyo punto culminante ha sido el motín de Córdoba, a finales del mes de mayo, precedido por una huelga general de una amplitud inusitada, ilustración del fracaso del régimen de Onganía, llevado al poder por el pronunciamiento militar que en junio de 1966 destituyó al presidente Illia.

Al igual que en el Brasil, la « revolución nacional » de los militares argentinos, que anteriormente no habían cesado de intervenir en los asuntos del Estado, eliminando al Presidente Frondizi en 1962, no han conseguido más que librar los recursos nacionales al capital extranjero, mientras que el relativo saneamiento de las finanzas del Estado se operaba sobre las espaldas de los trabajadores con el bloqueo

de salarios y el alza de los precios. La deterioración del nivel de vida, según los sindicatos, ha alcanzado el 40 por ciento en los tres últimos años.

Pero el Gobierno tiene frente a él a unos adversarios sindicales divididos. La CGT argentina es de tradición y de formación peronista, y todas las elecciones que han tenido lugar en Argentina entre 1955, año de la caída de Perón, y 1966, han demostrado la persistencia en la opinión de sentimientos « justicialistas ». Estos constituyeron la mejor parte de un régimen que, visto desde Europa, podía ser calificado de fascista. Pero los acontecimientos exaltantes de la era de los « descamisados » han sido para los trabajadores argentinos una hipoteca, más que un motivo de lucha. El fracaso del peronismo, una inserción política anacrónica, la ausencia de una verdadera perspectiva socialista en un país en que sin embargo, el proletariado industrial, macizo, está dotado de una tradición política heredada de Europa a través de los emigrantes, pesa de manera casi única en Iberoamérica, favoreciendo todo ello la eclosión de dictaduras militares.

El episodio dramático de la semana ha sido el asesinato en su oficina de Buenos Aires del sindicalista Augusto Vandor, dirigente « moderado » de la CGT, líder de los metalúrgicos. Junto con otra personalidad sindical de primer plano, Andrés Framini, Vandor había intentado traer de nuevo a Perón al poder y había ido a España a entrevistarse con el ex Caudillo exiliado.

El intento fracasó lastimosamente en diciembre de 1964, cuando Perón fue « despachado » por los brasileños. Peor todavía: Vandor aprobó el golpe militar de 1966 creyendo encontrar interlocutores más comprensivos entre los jefes militares que entre los viejos políticos burgueses. Y ya sabemos lo que ha ocurrido.

Las veleidades corporativas del régimen de Onganía, sus constantes tentativas de « domesticar » a la CGT, sólo son el complemento útil de una política reaccionaria.

En la presente coyuntura, el general Onganía se ha separado de personalidades tales como Krieger Vasena, campeón del liberalismo económico y autor del plan de saneamiento.

La existencia de una corriente nacionalista « nasseriana », en los ejércitos sudamericanos no tiene lugar a dudas, pero no demuestra nada. Por su reclutamiento, la casta de los oficiales está ligada a la oligarquía. Uno de los jefes militares argentinos que han jugado el mayor papel es el general Alsogaray, otro campeón del conservadurismo.

Desgajándose de la táctica ilusoria y derrotista de los jefes sindicales partidarios del diálogo con la junta, una parte de la CGT, llamada « rebelde », se ha agrupado tras Ongaro, más favorable a la unidad de acción con la extrema izquierda.

Este se halla actualmente en la cárcel, pues el Gobierno ha saltado sobre la ocasión del asesi-

nato de Vandor para intensificar su represión —centenares de detenciones, tribunales militares ilegales en derecho— y para proclamar el estado de sitio.

Los responsables de la muerte de Vandor, denunciados por Ongaro, ¿son extremistas de derecha o de izquierda, provocadores de la policía, o simplemente asesinos profesionales manipulados y pagados?

Nada de todo ello anuncia mañanas más tranquilas en Buenos Aires.

### NACIONALIZACIONES

#### EN CHILE Y EN PERU

En un estudio consagrado a las nacionalizaciones en curso en Chile y en Perú el señor Marcel Niedergang señala que éstas suscitaron relativamente pocas reacciones hostiles en Washington, y avanza interesantes explicaciones de esta « moderación »: el Pentágono juega la baza de la « seguridad » contra los intereses inmediatos del gran capital, los monopolios clásicos están perdiendo importancia en una economía americana en perturbada mutación, etc.

¿Quiere esto decir que los Estados Unidos están dispuestos a dejar que se abra brecha tras brecha en la muralla de sus posesiones económicas en Iberoamérica? Lo dudamos mucho. Creemos más bien que juegan la baza de la relativa inocuidad de las medidas tomadas y sobre los efectos del desgaste del poder para quienes las toman. Y también que el empuje de las ma-

sas coloca actualmente a la administración Nixon a la defensiva, excepto para crear en alguna parte un nuevo Vietnam...

En Chile, en donde la experiencia demócrata cristiana del señor Eduardo Frei prosigue su camino pese a los fracasos y decepciones, el Gobierno acaba de concluir un acuerdo con la compañía Anaconda, explotadora de las minas de cobre, según cuyos términos el Estado chileno va a adquirir el 51 por ciento de las acciones de la « Chile exploración » y de la « Andes Mining ». Es una nacionalización a largo plazo del cobre chileno con un período intermedio de tres años que deja a la Anaconda en buena posición, mientras que el Estado chileno soportará una carga de reembolso durante 12 años.

Pese a estas condiciones ventajosas para la Anaconda, el beneficio psicológico de la operación parece tener que ir al Gobierno demócrata cristiano de Chile, aunque no esté segura su supervivencia en las elecciones de 1970.

En Perú, el Gobierno militar del general Alvarado, en el poder desde el año pasado, dispone también de una coartada nacionalista. Las inversiones americanas en el Perú se elevan a quinientos mil millones de dólares. Las relaciones entre Lima y Washington han sido muy tensas estos últimos meses, y lo siguen siendo a raíz del embargo de los bienes de la Internacional Petroleum Company, ligada a la Standard Oil. Las primeras medidas de retorsión tomadas por los Estados Unidos han sido la suspensión de ventas de armas y la restricción de créditos. Ahora, es una reforma agraria esperada largo tiempo y combatida por los terratenientes, lo que restringe los dominios de las compañías U.S.

Tanto en el Perú como en Chile, el principio esencial a los ojos de Washington —nada de nacionalizaciones sin indemnización— está salvaguardado. Principio muy discutible si se piensa en los enormes beneficios pasados y prescritos de las compañías, en la degradación de los términos de cambio, en la pobreza de las masas y en la debilidad de las economías nacionales pero que no impiden las reformas radicales cuya urgencia es absoluta.

### LA DEMOCRACIA

#### DESPRECIADA

El mes pasado, el señor Rockefeller ha admitido que la « alianza para el progreso » había sido un fracaso. La manera que va a emplear Washington en el porvenir para preservar a la vez lo esencial de los intereses del gran capital y asegurar la estabilidad de los regímenes « amigos » situados, lo que implica concesiones y « adaptaciones » es algo que sólo sabremos en los meses venideros. Lo que es seguro, es que el desarrollo de la democracia en Iberoamérica entrará bien poco en sus cálculos.

Sobre este particular, el colmo de la indecencia se ha alcanzado con la visita del señor Rockefeller a Puerto Príncipe. Hecho humillante para el gobernador de Nueva York: la única etapa apacible de su viaje habrá sido la etapa de Haití, en donde la claque de « Papa Doc » ha estado de maravilla. No ha tenido ningún reparo en aparecer en el balcón del palacio en compañía del dictador más despreciado de Iberoamérica, que se halla a la cabeza de este pequeño Estado negro en el que las masas viven en la miseria más abyecta mientras que el terror policiaco de los « tontons macoutes » mantiene la supervivencia de un régimen de melodrama exótico.

## El conflicto entre Honduras y El Salvador

### Con los amos del café y de la banana

El lunes por la tarde, en Ginebra, y ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, un mensaje de U Thant hacía alusión a la « actitud beligerante que adoptan tantos países pobres que consagran a gastos militares una parte elevada de sus escasos recursos ».

¿Qué decir, pues, cuando se hacen la guerra? La frase precipitada es a buen seguro aplicable al conflicto que, latente desde hace mucho tiempo, acaba de estallar entre El Salvador y Honduras, dos de las pequeñas Repúblicas de América central. Un conflicto en que la razón profunda no es una querrela de fronteras o de pasiones nacionales exacerbadas con motivo de un encuentro deportivo, sino la miseria campesina y el conservadurismo de las oligarquías en el poder. ¡Es muy conocido ya el método de utilizar una aventura guerrera para desviar a las masas de sus reivindicaciones sociales!

Honduras es el tipo idóneo de la « banana republic » tradicionalmente en manos de la tristemente famosa United Fruit Company americana. Ciertamente, el poder de ésta ha decrecido bastante desde que en 1954 obtuvo que Washington derrubiera, armando a unos aventureros, al régimen de Arbenz en Guatemala,

culpable de hacer una reforma agraria. El trust U.S. ya no es omnipotente en América central. Honduras continúa, sin embargo, siendo tributaria de un monocultivo excesivo. El declinar de la United Fruit no hace más que agravar las consecuencias de su subdesarrollo y de su débil industrialización. Las tendencias reformadoras del presidente Villeda Morales, derrocado en 1963, han cedido el sitio a un régimen militar conservador, ilustrado por el actual presidente López Arellano, confirmado en el poder en 1965 a raíz de unas elecciones dudosas.

Mucho más pequeño que Honduras, pero más poblado y más rico, El Salvador está también en manos de una oligarquía de terratenientes, las « catorce familias », que controlan el café, algodón, caucho, fosfatos, o sea, todos los recursos de este pequeño país. La masa de los trabajadores agrícolas, los peones, cuya sublevación fue ahogada

en sangre en 1932, conoce un nivel de vida miserable. Algunas reformas positivas fueron introducidas al principio de los años 60, que han suscitado la resistencia de las oligarquías del café, quienes, modificando sin cesar el decorado de la escena política, mantienen en el poder al coronel Fidel Sánchez Hernández para el período 1968-1972.

Unos 300.000 salvadoreños viven en Honduras, consecuencia de un exceso de población rural en un pequeño país relativamente superpoblado (140 habitantes por km.cadrado contra 21 en Honduras). Los dirigentes hondureños los acusan de no conformarse a la ley, de hecho, de no « desnaturalizarse ». Para El Salvador, esta minoría es ahora oprimida, perseguida, frustrada por una reforma agraria y por millares de expulsiones. Hubo también el incidente del partido de fútbol preparatorio de la Copa del Mundo. El 5 de julio estallaba un incidente fronterizo.

Finalmente, hay que resaltar la declaración de un dirigente sindical hondureño en Méjico, el señor Luis Alonso Morel, con fecha 12 de julio, según el cual, unas sociedades americanas echaron leña al fuego para hacer estallar el boceto de un Mercado Común de América Central, prefiriendo dividir para reinar

Suzanne LACORDE  
Roger BEGARRA  
Jean PAUL - BONCOUR  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :

Comité de Redaction  
de LE SOCIALISTE



# «L'Espagnol»

Surcos indelebles marcaban su rostro cetrino con el buril de los años. Había un asomo de rebeldía contenida en el brillo punzante de los ojos grises y cansados. Sin embargo, sus labios sonreían. Y acentuando la fealdad de sus negras mejillas, aquella rojiza cicatriz que como un golpe de hacha partía su boca en dos desiguales rodajas. ¿Desde cuándo? Desde el día en que un gendarme francés en

uniforme alemán empujándole a golpes de culata provocara aquel malhábil resbalón que le hizo caer boca terrosa contra el caldero de hierro fundido que transportaba su vagoneta. Tenía entonces treinta y tantos años. Hombre fuerte a quien el trabajo no rendía. Sin embargo, ahora...

Empezaba el adiós sin regreso. La cita con la soledad. Dentro de unas horas los compañeros que festejaban su jubilación no serían más que un recuerdo. Como recuerdos eran las luchas de ayer, las conquistas o las frustraciones; aunque no las esperanzas...

A los sesenta y cinco años el músculo pide reposo y a él se lo daban, como a otros, arrinconándole en el vertedero del olvido sin darle siquiera las gracias; con una pensión ingrata que era casi una limosna; después de haber dedicado cincuenta de ellos a construir, contados día a día empezando por aquel en que siendo mozalbete le llamaron por primera vez « el pinche ».

Fue allí, en España, en otro taller gemelo de éste, donde también había tornos y fragua, fresadoras y taladros. Ahora se iba dejando las herramientas para que otros más jóvenes tomaran el relevo. Del trabajo como de los sueños... que pocas veces se confirmaron, pero él había cumplido su misión.

Levantó la cara sorprendido ante el primer brindis. En la entonación de la voz del contra-maestro creyó recelar un timbre de pesadumbre. Los vasos se alzaron, mientras el cacareo de las conversaciones cesaba. Dio las gracias emocionado y triste, un poco embarazado ante tantos rostros conocidos, algunos de los cuales hubieran podido ser los de sus hijos. El los quería a todos por igual, con ese cariño que da la vejez hecho de comprensión y de experiencia, libre de sórdidos egoísmos.

Una despedida sencilla. Una comida frugal para un hombre del pueblo. Sin imposición de condecoraciones, ni discursos hipócritas. Un trabajador que al paso de los días se había alejado insensiblemente de su añeja juventud. Y sin embargo le parecía que fue ayer... La huelga del treinta y tantos... La guerra in-civil provocada por la ceguera fanática de aquellos que alcanzaron la culminante expresión del encanallamiento de la especie... El desastre... Las alarmadas... La ocupación... Las luchas sociales del año tal... Los enfrentamientos a mano armada contra un invasor que le llamaba representante del orden público... Todo estaba vivo en su memoria. Sus compañeros de entonces tenían los mismos rostros que éstos. Rostros de bronce frotado. Ojos negros del hollín. Jóvenes que continuarían la lucha en el mismo lugar y momento en que él la dejaba. Saldrían del taller sucios del polvo y del óxido con la misma e impetuosa lealtad con que saldría él si tuviera que empezar de nuevo. Bienvenidos fueran, porque al mundo le hacían falta grandes soñadores; sublimes locos como aquel de la Mancha, capaces de batirse contra los gigantes disfrazados en molinos de viento. Sí; locos que hicieran del humanismo la razón pura. A quienes no asustaran las espinosas contrariedades del porvenir y que no aguardaran otra compensación que la íntima satisfacción del deber cumplido. Sin caer en misticismos ramplo-nes que eran en definitiva la peor de las groserías, la peor de las vulgaridades, el peor de tantos falsos y mal planteados teoremas que la metafísica nunca resolvió. Alguien dijo que el gran secreto consistía en descubrir la belleza y cantarla. Era cierto. Pero la vida está hecha de grandes arduos y otros secretos consistían en saber ir hacia ella para verla y escucharla. El poeta de Granada dijo algo acerca de eso. Era necesario desenmascarar la injusticia, combatiéndola;

# VIVA el mundo

## Tango peronista

Una sala pequeña, un « studio » del Barrio Latino, calle Saint-Séverin. Diez francos la entrada, 140 pesetas. Más de tres horas y media de producción, ya que se da toda la película impresionada o casi, un poco como un escritor que publicara todos sus borradores y proyectos, sin esa tarea decisiva de crítica, selección y montaje que va del trabajo a la obra. « La hora de los hornos », del argentino Fernando Ezequiel Solanas, en versión original con subtítulos franceses. Las convulsiones de Córdoba, el viaje de Rockefeller en Suramérica, algunas críticas francesas, « cuadro cruel de la realidad », « el panfleto político más eficaz, el más documentado sobre la situación explosiva de la Argentina » me deciden a pasar la tarde frente a tierras que sentimos tan cerca a través del Atlántico.

No llevo a clasificar el público, pero hay seguramente una mayoría de estudiantes. En las preocupaciones del super-izquierdismo parisiense, « América Latina » viene inmediatamente después del Vietnam, muy en vanguardia. Pienso fugazmente en la pobre víctima olvidada, Regis Debray, que quería « la revolución en la revolución », sueño típicamente extremista, que se pudre en una fortaleza boliviana sin que nadie hable de él, ya que, además de encarcelado a vida, ha sido víctima de una de esas vagas insinuaciones de culpabilidad que acompañan tantas veces la acción clandestina. La primera parte de « La hora de los hornos » es perfectamente « tricontinental »: « voluntariamente no hablamos de Cuba, primer país libre de América », afirmación discutible, pero soportable si vienen luego cosas mejores, ya que estar contra el castrismo, fenómeno de las Antillas, no figura en la vanguardia de mis obsesiones. Me sublevo más contra la tentativa, típica, de levantar una originalidad e independencia « indo-americana » contra todos los conquistadores y colonizadores. Se habla de fraccionamiento: de cuatro virreinos se ha llegado a veinte naciones. Rompiendo el lazo del lenguaje común, se llegaría a las docientas, y el incidente reciente que ha llevado a dos naciones iberoamericanas a la guerra por un partido de fútbol sería el pan nuestro de cada día. En África del Norte independiente he sido testigo de una busca infinitamente más justificada del regreso a la originalidad lingüística, y se ha llegado poco a poco a la necesidad de conservar el vehículo francés de comunicación internacional. El español, como el portugués, no deben ser discutidos, como no discutimos si el sol pudiera estar mejor situado con respecto a la Tierra. Los indios más pobres vienen a contar sus miserias en una lengua que nos permite una comunión política y un deseo común de lucha por el pan y la libertad.

La parte de « cine verdad » es desgarradora y percutante, pero « la culpa » es la realidad de un continente condenado al hambre y la explotación, y no la cámara de Solanas, pobre en invención y personalidad. Cuando la primera parte termina por una fotografía del « Che » muerto sobre el cemento de una triste escuela, plano que dura más de cinco minutos con acompañamiento musical de una especie de « tan-tan » afroamericano, recordamos la eficacia, hoy perdida con la progresión de las

técnicas, del « Potekine » de Eisenstein, aquellos planos cortos, fulgurantes, que eran gritos revolucionarios. Hay muchos llamamientos a la violencia revolucionaria, que se justifican por esos poblados miserables, esos niños enfermos, esos campesinos que andan entre el paro y las jornadas de once horas. El todo ayudado por la confusión perseguida entre « Bob » Kennedy y los militares del Pentágono, los esfuerzos democráticos en Venezuela o Chile con las ventas de países por sus generalitos, el Vietnam con los famosos « dos o tres Vietnam » que han acabado en la escuela de Camiri para el « Che » y para los yanquis en las escuelas antiguerrilla de Centroamérica, que permiten técnicas de combate más eficaces que las tentativas de los revolucionarios con tres « r ».

La realidad de un continente explotado hasta desangrarse a muerte permite soportar a Solanas durante hora y media, hasta el descanso. Una de las escenas más duras es la de ese prostíbulo, tal vez andino, en una choza de tierra con un saco por puerta, en el que una joven mestiza espera el asalto de jóvenes desarrapados, macilentos, que esperan desgranarse uno a uno sin ilusión ni esperanza. Pero lo que vienen luego es inadmisiblemente inaguantable. La cantata « tricontinental » acaba en elegía peronista. Sí, Juan Perón, nada menos, promovido salvador del proletariado argentino por sindicalistas y profesores, obreros, industriales y estudiantes, campesinos y empleados de las ciudades portuarias. La revolución es Perón. Cuando se pregonaba en molestos titulares, herencia del cine mudo, que Solanas considera novedad, que el general que reposa sus viejos laureles en el Madrid de Franco, llevaba la Argentina hacia la nación y hacia el socialismo tuvo que concluir en alta voz: « nacional-socialismo ». Ya que el peronismo no es el primer descubridor de un anticapitalismo populachero, castrismo de derechas, que es denominador común de los fascismos, de Hitler y Mussolini a los falangistas « puros ».

El peligro viene de que la actualidad lleva las dificultades argentinas hacia la ilusión peronista, que acompaña la nueva dictadura peruana con su reforma agraria « a la cubana », toda una serie de militares que dicen y a veces hasta creen hacer revoluciones, lo que es siempre imposible saliendo de los cuarteles. Hasta en España hay quienes hablan de oficiales « nasseristas », como creen serlo los que en Grecia se aparentan a capas sociales más humildes que las que andaban los pasillos del palacio real. El militar empieza por imponer su fuerza, brutal y decisiva. No hay diálogo social o político posible con quien viene a la mesa de discusión apoyado por una división blindada o un cuartel general de bombardeo estratégico. El mundo necesita avanzar para no quedar detrás de la evolución de las técnicas en los días del primer viaje a la Luna y de la televisión anunciándolo a cuatrocientos mil kilómetros de distancia en el plazo de un segundo. Pero confundir peronismo o nasserismo con revolución y progreso es dar gato por liebre.

Contra el tango peronista de Solanas protesté con ruido, con el eco de mis veinte años, antes de salir a la calle, donde, por fortuna y cosa rare, lucía el sol.

A. B.

## Donativos para LE SOCIALISTE

### Segundo trimestre 1969 :

E. Rodrigo, Méjico	150
Poveda, Belfort	130
Sección Clermont	75,50
id. UGT, Dusseldorf	57,17
Sección Marsella	50
Sección Tanger,	50
García Ochoa, Marsella,	50
J. Soria, Cenon	50
D. García, Australia	47
C. Robles, París	25
Sección, Londres	23,80
M. Muñio, Toulouse,	20
A. García, Dannamrei,	20
L. Cardona, Mussidan,	20
M. Arroyo, Anost	20
A. Sanjuan, Marsella,	15
Vda González, Marsella	10
Anta González, Marsella	10
J. Peirat, Marsella	5
V. Nuviala, Marsella,	5
M. García, Le Luc,	12
J. López, Burdeos	16,22
R. Heras, Burdeos,	7
F. Lacuey, Burdeos	5
A. Torres, Burdeos	5
F. Roca, Burdeos	3
V. Pierna, Burdeos	2,50
M. Alvarez, Burdeos	2
J. Cobo, Burdeos,	1,50
A. Suárez, Valence,	12,50
C. Antuña, Langeac	10
X... París,	10
F. Pérez, Belfort	10
Hernández, Villemonble,	10
L. García, Commentry	10
D. de León, Dijon	10
J.L. Llamas, Toulouse	10
V. Artal, Millau	10
A. Ferrer, Sarrancol	10
G. Ignacio, Bondy,	10
R. García, París	10
J. Maciá, Port-St-Louis	7,50
E. Martín, Amiens	7
Anónimo, Cambray,	7
E. Valera, Lille,	7
L. Romano, Annecy	7
Amarillo, Carcassonne	6
J. Herrera, Septfons	5
R. Ordiales, Tonnesis	5
J. Minguez, Avignon,	5
E. Esteban, París	5
A. Alcolea, Dieulouvard	5
G. Ibarra, Orleans,	5
Del Puerto, Sochaux,	5
M. López, Bar-s.-Aube	5
R. Mora, Toulouse,	5
A. Andrés, Oissel,	5
Un compañero, París,	5
C. Ruiz, Vierzon,	5
R. Escribano, Istres,	5
M. Balin, Decazeville,	5
T. Casas, Annecy,	5
M. Gámez, Casablanca	5
J. Sanfeliu, Romilly,	5
J. Laforza, París,	5
S. Candela, Vals,	4
J. Turienzo, St-Etienne	4
J. Sasía, Lectoure,	4
C. Hernández, Rillieux,	3
J. Gómez, Bayonne,	2,92
Davalillos, Valence,	2,45
Fernández, Decazeville,	2,16
J. Meñéndez, Decazeville,	2
A. Losada, Barry,	2
J. Salichs, Capdenac,	2
M. Rodríguez, St-Girons,	2
N. Calderón, Dunkerque,	2
C. Guerrero, Valence,	1,55
S. Antuña, Rouhling,	1,04
J. Cotiño, Decazeville,	1
E. Calderón, Valence	1
G. Plaza, Caen,	0,85
F. Sánchez, Gavet,	0,84
W. García, Oraison,	0,65
F. Ruz, Gap,	0,52
J. González, Lourdes,	0,52
M. Caveró, Arles	0,50
J. Mira, Bram,	0,36
C. Cela, St-Chamond,	0,32
Orellana, Chauny,	0,26

1.183,63

humanizar al ser, amándolo. Por que sólo el amor puede aportar un digno aliciente con su finalidad creadora. Que se llame libertad o amor hecho carne; justicia o fraternal solidaridad es siempre el mismo amor desdoblado. Porque sólo el amor es manantial de vida y la vida —no la muerte— símbolo de esperanza. En la dinámica de la historia, el porqué se habían invertido los términos se encontraba lejos. Tan lejos hasta donde podía alcanzar la terrible sentencia de aquel maestro de escuela que tuvo él en su niñez. « Faltan escuelas y sobran conventos y fusiles ». La carencia de unas y el exceso de otros habían creado un fatalismo que arrastraba la humanidad como norma desde hacía miles de años y que la habían conducido entre guerras, fanatismos, intransigencias y matanzas, pasando sin transición de una opresión a otra, de un inquisidor al siguiente, de un atentado contra la libertad de pensamiento a otro atentado contra el respeto mutuo; a la desoladora conclusión de creerse, unos, espíritus superiores; otros, perpetuos subalternos; unos, a caballo; otros, a sostener el estribo. Los

pueblos, como los hombres, estaban impregnados de tragedia. Y si es verdad que el dolor purifica, triste era pensar que el trágico fin del suyo había sido siempre por la defensa del derecho a la felicidad...

Su mirada ausente se perdía en el vacío, en el pasado. El murmullo de las voces le parecía extraño. Era un runruneo de columna que encaramándose por las paredes se perdía en el espacio de un azul grotesco visto a través de la estrecha lucerna. Sus ojos se pararon sorprendidos en el gentil ramo de margaritas que adornaban por primera vez su mesa. Los blancos pétalos parecían bailotear al entorchoque de los platos. Cuando se levantó su alargada estatura dominaba a sus compañeros. Se hizo un silencio extraño. El silencio que precede a los grandes acontecimientos. Y con su voz cascada y en un francés que delataba su origen, la mirada vuelta hacia el sol del mediodía, dijo lentamente:

« —Llevamos juntos casi treinta años, y ni un solo día he dejado de pensar en mi tierra. Sin embargo, he luchado por la vuestra. ¿Por qué lo hice? Por-

que dondequiera que estemos, nuestro combate es el mismo. No hay dimensión ni latitudes que separen a los hijos del trabajo. Acordaros que también en España hay obreros como yo. Mejores que yo. Y piden lo que juntos hemos pedido siempre. Libertad. Permitidme, pues, que hacia ellos vaya hoy mi brindis y tal vez mi último grito ». Y como si mordiera las palabras: « ¡Viva España libre! Ningún tirano conquistará el corazón de mi pueblo ».

Después de abrazarles se alejó. Destocada la cabeza, la boina en la ferruginosa mano. Sus camaradas le decían adiós campechanos y solidarios. Pero al volverse por última vez, dos grandes lagrimones resbalaban sobre sus curtidas mejillas.

Vincente GALL.



Deux appréciations très divergentes se font jour au sujet de la situation en Italie. Pour les uns, l'éclatement du gouvernement de « centre gauche », résultat de la scission socialiste, constitue la plus grave crise politique de l'après-guerre, le régime est menacé, les tensions sociales risquent de déboucher sur des affrontements majeurs. Pour les autres, ce sera une crise « comme les autres » et, puisqu'il existe une majorité parlementaire en dehors des partis de droite et du Parti communiste, on finira bien par la rafistoler. La scène politique romaine n'est-elle pas en fait une « combinaison » ? La haute conjoncture économique, les carnets de commande bien remplis des industriels, en un mot la « prospérité » garantirait, au reste, une stabilité fondamentale, seulement troublée par les innombrables turbulences du « Mai rampant »...

Ce langage d'un capitalisme content de lui, la bourgeoisie française le tenait avant mai 1968 et les ministres au pouvoir, comme le chef de l'Etat lui-même, furent tout surpris par la bourrasque. L'économisme sans cœur de notre époque a tôt fait de décréter qu'il y a « stabilité » et « prospérité » démontrées par tel ou tel taux de croissance. Mais si le développement social ne suit pas ?

Il ne s'agit pas seulement de la progression des salaires par rapport aux prix, mais, plus fondamentalement, des équipements sociaux. Le néo-capitalisme qui sacrifie les services collectifs aux « services » privés et à la consommation individuelle, entretient les sentiments de frustration qui animent les masses salariées au spectacle des pires injustices sociales et de la répartition combien inéquitable des fruits du travail de tous.

Les explosions sociales sanglantes qui se sont produites ces derniers mois sont édifiantes à ce sujet : deux morts à Avola, en Sicile, au mois de décembre dernier ; trois à Battipaglia, en avril.

Mais la situation paraît plus dramatique dans le Mezzogiorno où le sous-emploi et les bas salaires maintiennent des tensions sociales aiguës, les ouvriers industriels du Nord donnent périodiquement l'exemple de la contestation, comme à Turin cette semaine. Et les grèves succèdent aux grèves, par vagues successives.

#### L'ECLATEMENT DU P.S.I.

L'événement de la semaine est la scission du Parti socialiste. On peut lui trouver bien des explications, mais elle est loin d'avoir été provoquée seulement par des motifs de haute politique et, à y regarder de plus près, nous voyons mal quelle raison valable peut justifier la rupture intervenue. La crise du P.S.I. couvait au reste depuis l'an dernier, depuis que la majorité du P.S.I., refusant la participation gouvernementale à tout prix, avait pris ses distances à l'égard de la coalition de centre-gauche.

Le Comité central, le vendredi 4 juillet, se prononça sur trois textes : un ordre du jour de Pietro Nenni, destiné à prévenir le risque de la scission en donnant des satisfactions aux vues très anticommunistes de la minorité ; un document de la « nouvelle majorité », défendu par De Martino, Mancini, Giolitti et Viganesi, texte prudent à l'égard du Parti communiste mais critique envers l'immobilisme des gouvernements successifs du centre gauche, et orienté en somme vers le renforcement à gauche des positions socialistes ; et enfin un texte un peu plus radical de la tendance de gauche, animée par Lombardi.

On sait que le texte Nenni n'obtint que 52 voix contre 67. Trente-six membres du Comité central, les scissionnistes, quittèrent alors la séance. Aux autres votes, le document De Martino et consorts obtint 58 voix contre 16 et 11 abstentions (celles de la tendance Lombardi dont le texte eut 9 voix). (1)

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 30 Rue Sainte  
MARSEILLE 1er

# ITALIE Un réformisme sans réformes ?

UNITE OU DIVISION ?

Bien que l'attitude future du P.S.I. à l'égard du Parti communiste fût au centre de tous les débats, les fondateurs du nouveau Parti « socialiste unitaire » qui, sous une étiquette nouvelle, remplace l'ancien Parti social démocrate d'avant la réunification de 1966, ne peuvent vraiment pas affirmer que la « nouvelle majorité » du P.S.I. s'apprête à faire entrer le Parti communiste au gouvernement !

Mancini, par exemple, vient de dire au *Tempo* qu'il n'y a pas actuellement d'autre formule de gouvernement possible que de centre-gauche, basée sur l'alliance de la démocratie chrétienne et du Parti socialiste. En affaiblissant le P.S.I., ou en espérant fournir à la démocratie chrétienne une majorité de rechange, ceux qui ont claqué les portes, n'acceptant pas de s'incliner devant la majorité et refusant même la formule très favorable pour eux d'une gestion paritaire du parti, ne vont certes pas renforcer le poids socialiste au sein de la coalition — un poids déjà très insuffisant.

Sur le fond du problème, en Italie encore plus qu'ailleurs, l'anticommunisme ne saurait tenir lieu de doctrine. Il ne s'agit pas uniquement, au reste, de l'équipe au pouvoir à Rome, mais des coalitions régionales et locales, problème soulevé dans le document majoritaire.

Ce qu'on a appelé la « République conciliaire » fondée sur

Par Robert Falony

un hypothétique rapprochement futur entre la D.C. et le P.C.I., demeure une vue de l'esprit à l'heure actuelle, et la droite conservatrice, non plus que le Vatican, n'est pas prête à desservir son emprise sur le Parti démocrate chrétien. Mais ce qui n'est pas une vue de l'esprit, c'est d'œuvrer inlassablement, sans renoncer à la critique du Parti communiste, à la réalisation de l'unité des travailleurs, de toutes les forces se réclamant du socialisme, auteur d'un programme commun de gouvernement.

L'aspect purement politique et parlementaire du problème est ici secondaire, et la formule du centre gauche instaurée en 1963 vaut exactement ce que vaut sa capacité d'effectuer des réformes radicales. Car, hormis la nationalisation de l'électricité, en 1962, aucune transformation décisive n'a été réalisée en Italie, et la dernière déception n'est pas la moins pénible : l'ajournement des projets de planification économique, animés par M. Giorgio Ruffolo, secrétaire général d'un institut d'études « ad hoc », l'I.S.P.E. Cet économiste, d'ailleurs accepté par les milieux patronaux d'avant-garde, s'est heurté aux réticences de la vieille administration, soutenue par le ministre Luigi Preti, un de ceux qui viennent de quitter le P.S.I.

A en croire *L'Avanti*, la scis-

sion du P.S.I. est un échec sur toute la ligne pour ceux qui l'ont provoquée et la quasi-totalité des fédérations du P.S.I. restent fidèles au « vieux parti ».

En faisant la part dans ces nouvelles de la passion du moment, la nouvelle formation semble devoir emporter entre le quart et le tiers des effectifs. Ses dirigeants — Preti, Tanassi, Ferri — ont déjà réclaté de nouvelles élections et, si la ten-

dance de cette fin de semaine se confirme, on les voit mal entrer, malgré leur vocation gouvernementale, dans le même gouvernement de centre gauche remanié que les majoritaires, ce qui serait particulièrement absurde.

Encore une fois, on ne voit vraiment pas en quoi l'événement malheureux qu'est l'éclatement du P.S.I. déjà affaibli par la scission gauchiste de 1964 et par des défaites électorales successives, va renforcer les positions du socialisme démocratique face au puissant Parti communiste italien, alors que tel est précisément le prétexte de la rupture.

(1) Ces trois textes ont été publiés « in extenso » par *L'Avanti* du 5 juillet.

## États-Unis - U.R.S.S.

### Période de négociations ?

Pour la première fois depuis onze ans, la conférence de presse du chef de l'Etat français s'est trouvée, à l'échelle mondiale, surclassée par une autre manifestation : le discours prononcé devant le Soviet Suprême par le ministre soviétique des Affaires étrangères.

M. Gromyko, allant jusqu'à faire l'éloge du président américain Nixon, s'est montré mieux que conciliant : très diplomatique et remarquablement modéré. C'est l'acceptation qu'à la période de « confrontation » entre l'U.R.S.S. et les Etats-Unis succède une période de « négociations ». C'est

l'annonce de l'ouverture de pourparlers dans la recherche de positions « concertées ».

Les réactions internationales sont significatives : tandis que le gouvernement de Pékin écume, parlant d'« acte collaborationniste » et, visant à l'encerclement de la Chine, l'on note à Washington « la compatibilité de vues entre Soviétiques et Américains » et l'Allemagne fédérale se déclare « vivement intéressée par une poursuite des conversations avec l'U.R.S.S. au sujet d'une déclaration de non-recours à la force ».

Les signes de détente viennent aussi bien de Washington que de Moscou. Il est certain que le rapatriement d'un premier contingent de G's du Vietnam favorise « l'escalade » des bonnes volontés. Mais il est d'autres gestes américains qui valent d'être signalés.

C'est ainsi que le Sénat américain vient de rejeter le projet de réseau de missiles anti-missiles « Sauvegarde ». A une faible majorité, il est vrai, mais comportant des élus des deux grands partis, républicain et démocrate. Les U. S. A. pourraient ainsi renoncer à s'engager dans une course aux armements aussi dangereuse que coûteuse.

Bref, les deux « grands » ont moins envie que jamais de s'affronter militairement. Ce qu'au fond ils redoutent le plus, sans toujours se l'avouer, c'est que de tierces puissances jouent un rôle provocateur. D'où le début de coopération spatiale entre Soviétiques et Américains. Et celui qui s'amorce dans un autre domaine : la surveillance du fond et du sous-sol des océans, dont les possibilités d'utilisation à des fins militaires sont hélas considérables.

On découvre l'intérêt stratégique de pics océaniques qui pourraient être aménagés à des fins défensives ou offensives. Avec le triple avantage du camouflage, de la résistance aux attaques nucléaires et de la protection naturelle contre la radioactivité.

Les bases immergées aux abords des côtes de l'adversaire seraient très difficilement décelables. Elles rendraient même inutiles les sous-marins porte-missiles. Elles suffiraient à pouvoir doubler d'un raz de marée destructeur les effets d'une explosion nucléaire. A 100 km. de l'épicentre, la vague provoquée par une bombe de 10 mégatonnes aurait encore 50 mètres de hauteur !

D'où l'importance de deux projets — l'un américain, l'autre soviétique — tendant à démilitariser les fonds marins. Un traité va naître de la confrontation des textes. Un traité international. La France, sous prétexte de persister à se ménager une force de frappe autonome, sera-t-elle l'un des rares pays à ne pas l'honorer de sa signature ?

Voilà, en tout cas, une occasion assez prochaine d'apprendre si le nouveau septennat est celui du changement plus que de la continuité... P. M.

## Lo que no dice la prensa franquista

(Viene de la página 3)

libertad tanto de los individuos, como de las naciones europeas. No tiene sentido intentar la liberación de Grecia y España con el apoyo de aquellos que esclavizan a Checoslovaquia. Pero intentar la liberación de Checoslovaquia con ayuda de los negreros de Grecia y España, también carece de sentido ».

#### A UN "LIBERAL" SE LE VE EL PLUMERO

Marcelo Caetano, el « nuevo hombre » de Portugal, hizo recientemente unas declaraciones al periódico franquista « La Vanguardia » de Barcelona. Caetano se refirió en primerísimo lugar al « pacto de los dictadores ibéricos », cuyo objetivo es seguir manteniendo por la fuerza conjunta, si llegara el extremo, la opresión de los respectivos pueblos. Marcelo Caetano, como es « liberal », definió así dicho pacto de « bomberos antidemocráticos » :

« El pensamiento a que ha obedecido la celebración del pacto peninsular fue garantizar la permanencia de una zona de entendimiento y de paz en el mundo convulso de nuestros días. Creo que ese pensamiento continúa teniendo actualidad y validez ».

Más adelante, el « liberal » Caetano defiende con ahínco la política fascista-colonialista de Portugal en sus « provincias de Ultramar », pretendiendo incluso que con la explotación de los pueblos africanos Portugal rinde un buen servicio a la defensa de Occidente. Luego, hablando de la política interna lusitana, Marcelo Caetano recaló que « el pueblo portugués tiene perfecta conciencia de los graves problemas con que se enfrenta la Nación, pero no quiere aventuras. Precia la paz y el orden. El pueblo portugués quiere renovación pero también continuidad ».

En estas palabras queda al descubierto hasta dónde llega el cacareado proceso de liberalización de Caetano y los suyos. Para Caetano, como para su congénere de El Pardo, la « democracia » es una peligrosa aventura. La paz y el orden consisten en conservar eternamente los privilegios e intereses de las oligarquías, defendidos por el Ejército, las jerarquías prostituidas de la Iglesia oficial y la brutalidad de la policía política, PIDE. La « renovación » es un cambio de la tortilla, manteniendo la sartén por el mango. Y para que la tortilla no caiga al suelo se recurre a la « continuidad » : la persistencia de los mismos monopolios políticos, económicos y sociales. Ahora se trata en Portugal, lo mismo que en España, de transformar el sistema fascista-capitalista en una nueva fórmula tecnócrata-neocapitalista basada en la explotación de la clase trabajadora mediante el

consumo dirigido. Y para eso se necesita al pueblo, se necesita una fachada democrática y liberal: « Hay que aproximar más el pueblo a las realidades del Gobierno y de los que tienen que soportar las responsabilidades del poder. Y la administración tiene que ser cada vez más ágil y más impregnada de espíritu de servir y del sentido de reforma social ».

Estas palabras nos suenan familiares. Francisco Franco, otro « demócrata » de la tercera cosecha dijo el 19 de junio pasado ante el Consejo Económico Sindical de Tarragona : « El contacto del pueblo con los poderes públicos, la movilización de la voluntad de los pueblos en todos los momentos, son el mejor reflejo del carácter de una democracia ».

Pero la sinceridad de estos embaucadores de pueblos queda en evidencia en estas últimas palabras de Caetano, que también nos suenan familiares a los españoles : « El respeto de las verdaderas libertades del pueblo requiere que no se de a los perturbadores de la paz todas las libertades que desean ».

Ni Franco ni Caetano han explicado nunca qué entienden por « las verdaderas libertades ». Pero no nos queda ninguna duda a quién se refieren estos demócratas « corporativos » u « orgánicos » cuando hablan de « perturbadores de la paz ». A los obreros, los intelectuales, los sacerdotes que no creen en los milagros « liberales » de Caetano o de Franco y sus tecnócratas. A todos aquellos que desean ver instaurados en la Península Ibérica los derechos del hombre, en un sistema de justicia social y auténticamente democrático. Los que desean una Península Ibérica socialista, en la cual se respeten las libertades fundamentales de los individuos y de los pueblos ibéricos. Los que piden una vida más justa, social y digna, sin contar con el permiso de los militares ensorbercidos de poder y de una Iglesia corrompida por intereses de clase privilegiada.

Caetano no es un demócrata. Es un tramposo. Después del afortunado batacazo sufrido por Salazar, gracias a la providencial inconsistencia de una hamaca, Marcelo Caetano no busca la auténtica libertad para el pueblo portugués, sino otra forma más ventajosa de seguir sometiéndolo a la esclavitud: la tecnocracia neocapitalista. Los intelectuales portugueses de la burguesía media « arrepentida » pueden acallar sus conciencias con el « mito » de la « buena voluntad » y el « liberalismo » de Marcelo Caetano, pueden disculpar su « oportunismo » llamándole « táctica ». Al primer ministro portugués se le ha visto el plumero. El pueblo de Portugal se merece algo más que un Caetano.

EL OBSERVADOR.

# España, lo económico, lo social y lo sindical

(Viene de la página 8)

fusión. » La condición la expone « El Economista », pero « La Vanguardia Española », que anuncia como realizada la fusión, asegura que « La nueva sociedad se acogerá a las pertinentes exenciones fiscales de la acción concertada ». Es decir, no hay duda de que el ministro de Hacienda otorgará las exenciones fiscales y, por añadidura, los créditos que el Estado da a las empresas que se someten a las directivas del Gobierno. Por lo pronto, la Naval ya tiene decidida una inversión de 350 millones de pesetas en Sestao, y Euskalduna 100 millones para los actuales talleres. Los créditos de operaciones concertadas son baratos y con grandes facilidades de pago. El dinero, como todo el mundo puede suponer, no sale del bolsillo de los accionistas en un arranque de entusiasmo emprendedor, sino del Erario Público, que se alimenta de los impuestos que recauda el Estado. Ese dinero es de todos los españoles, principalmente de los trabajadores, ya que son ellos los que más dan al Estado a través del fisco. Sin embargo, el lado feo de las concentraciones no cae sobre los accionistas, sino sobre los trabajadores.

La Naval y Euskalduna son empresas privadas. Astilleros de Cádiz pertenece al Instituto Nacional de Industria y al Banco de Santander, pero a éste en proporción muy pequeña. Quien decide en Astilleros de Cádiz es el Instituto y no el Banco de Santander. Pese a que dicho Instituto es una entidad pública, es decir, de la nación, los intereses de los trabajadores no estarán por ello mejor defendidos. El ejemplo de HUNOSA, donde el Instituto es mayoritario, prueba que si las empresas privadas no tienen conciencia social, el I.N.I. ha ganado fama de tiránico, arbitrario y desalmado en las cuencas mineras de Asturias.

Véase que si la concentración es económicamente aconsejable, las empresas privadas no la encuentran aceptable si el Estado no concede los beneficios de las exenciones fiscales y los créditos de operación concertada. Ellos solos no harían nada, continuarían vejetando, envejeciendo y sin capacidad competitiva. Esos mismos, que abominan contra la intervención del Estado en materia económica, solicitan créditos a cargo de los fondos públicos y el favor del Gobierno cuando es menester correr un riesgo o acrecer la participación de los accionistas en las inversiones necesarias.

## COTIZANTES AL MUTUALISMO LABORAL

Aunque incompleta, es interesante conocer la estadística de cotizantes al mutualismo laboral publicada recientemente por la prensa española, ya que a través de ella se puede estimar la cantidad de españoles que trabajan por cuenta ajena :

- Al mes de febrero de 1969, cotizaban 5.307.676 trabajadores, con aumento de 136.926 sobre los cotizantes de 1967, en el sector industria.
- En la misma fecha y en el sector de la construcción, cotizaban 878.958, con aumento de 15.401 sobre el censo de 1967.
- En la agricultura y al mes de enero de 1969, cotizaban 2.374.520, con disminución de 80.859 en relación con los cotizantes de 1967.

Faltan las cifras correspondientes a los servicios. Utilizando los datos que anteceden, el aumento de la mano de obra empleada creció en 146.327; pero deduciendo los 80.859 trabajadores que han dejado la

agricultura, el aumento real se limita a 65.468. Se puede alegar que los trabajadores procedentes de la agricultura —donde el paro es más fuerte—, estaban en su mayor parte parados. Ello puede ser cierto; pero hay el crecimiento anual de la población española, que se estima, en números redondos, en 300.000. De ellos se calcula que unos 120.000 son potencialmente trabajadores en busca de empleo. Si nos atuviéramos a los cálculos publicados por los servicios de la Central Nacional Sindicalista, la masa de trabajadores nuevos que se incorpora todos los años al censo laboral —en actividad o en paro— se elevaría a una cuota anual de más de 160.000.

Añádase que las estadísticas oficiales acusan para febrero de 1969 un paro de 187.000 trabajadores (desestacionalizado : 164.000). Eso nos dan las estadísticas oficiales, ¿a cuánto ascenderá la realidad? ¿Cómo saberlo cuando no se inscriben todos los parados y las estadísticas, en toda dictadura que se respeta, carecen de toda objetividad?

Naturalmente, todo eso no impide a las trompetas oficiales hablar del cese de la recesión y el comienzo de una nueva fase de prosperidad. Fácil es dar la sensación de prosperidad. Basta primero hundir la nación en la recesión y la austeridad y luego abrir el espighe del crecimiento. Por pequeño que sea el incremento, comparado con la miseria, resulta casi apoteósico.

## LECCION PARA EL GRUPO DE ESTUDIO DE LA O.I.T.

Bueno, la lección es provechosa para el Grupo de Estudio de la Oficina Internacional del Trabajo y para los que aún creen en la virtualidad de los acuerdos del Congreso tarraconense de la C.N.S., acuerdos que citan los despabilados técnicos de la O.I.T. como factores que pueden modificar las estructuras sindicales de la hermafrodita Central Nacional Sindicalista. La lección nos la da la prensa española. « Europeo » del 6 de junio dice: « ¿Qué ocurre con la Ley Sindical? Porque, evidentemente, en el ámbito de las altas esferas que estudian el documento está pasando algo. Si todo hubiera transcurrido con normalidad, probablemente la Ley estaría ya funcionando. El problema es complejo y, en el fondo, se barruntan dificultades con la cuestión de la representatividad, ya muy recordada en las directrices de Tarragona ».

Las dificultades para que la ley pase como pasa el Tajo bajo el puente de Toledo, dimanan de la « cuestión de la representatividad, ya muy recordada en las directrices de Tarragona ». La representatividad es una cualidad polivalente por cuanto que puede referirse a la representatividad de los sindicatos :

- Ante los trabajadores, es decir, que sea emanación democrática de ellos ;
- Ante los Poderes públicos, lo que equivale a que sean aceptados los sindicatos como auténtica, libre e independiente representación de la clase obrera y tengan personalidad jurídica ;
- Ante las empresas, a fin de que éstas admitan la discusión con los representantes de los trabajadores y el poder de contratación en representación de estos últimos, sin represalias, que sólo traducen la torpeza y la rabia mal contenida de los empresarios, los cuales son incapaces de comprender que los trabajadores son hombres tan completos y tan dignos como los empresarios, con iguales dere-

chos que ellos a ser remunerados y respetados decorosamente.

Si el Grupo de Estudio de la O.I.T. se había hecho alguna ilusión respecto al parto tarraconense y a la evolución del sindicalismo mular y chupacuotas de la España franquista, le recomendamos que lo piense dos veces antes de empeñarse en seguir embriagado por la ilusión. El « Europeo » afirma que « Si el anteproyecto que maneja la Comisión Interministerial está en un callejón sin salida, es preciso volver a empezar sobre nuevos puntos de partida, haciendo luz pública sobre algo que a todos nos afecta de manera decisiva ».

La Ley Sindical —con mayúsculas, como lo escribe « Europeo »— hace meses que está en un callejón sin salida. Con ello demuestra que se halla en la misma situación patológica que el régimen y que el Caudillo. Lo que nos parece es que también el Grupo de Estudio de la O.I.T. no entró con pie derecho en el avispero español.

## LA DESTRUCCION DE UN MITO: EL GENIO CREADOR DE BARREIROS

« La Vanguardia Española » del 10 de junio 1969, reproduce un suelto de « Informaciones » en el que se trata de la dimisión de D. Eduardo Barreiros. En él se dice que :

- El imperio industrial que intentó construir Barreiros « resultó ser de cartón piedra ».
- La empresa que él levantó « se pudo edificar gracias a un crédito de 1.000 millones de pesetas que el señor Barreiros obtuvo del Estado y organismos oficiales ».
- La empresa Barreiros « no hubiera existido nunca si un gran Banco privado no le hubiera dado miles de millones de pesetas ».
- La misma operación de compra por parte de Chrysler vino a sacarle las castañas del fuego en un muy mal momento financiero ».
- « Todo esto tiene a cuento de que pronto han salido al escenario público unas cuantas plañideras que lloran la dimisión del señor Barreiros como si dicha dimisión fuera el final de una tragedia sin remedio provocada por la invasión colonialista del capital extranjero ».
- « A don Eduardo Barreiros nadie le ha quitado nada que no se lo hubieran dado antes, ni nadie le ha hecho nada malo por lo que haya que compadecerle. Su caso es el de cientos de hombres de negocios en todo el mundo : ha fracasado en una empresa ».

¿Por qué al señor Barreiros le han dado tantas facilidades en la España franquista? Le han puesto en las manos miles de millones de pesetas y ha fracasado. Sin embargo, se atribuye al Caudillo el peregrino pensamiento de que España necesitaba cien hombres de negocios como Barreiros. Si se hubiera realizado el deseo del Caudillo, estaríamos seguramente ante cien fracasos. La colusión Franco-Barreiros —ya lo hemos mencionado en otro comentario sobre este asunto— habrá que buscarlo en el informe que un grupo de españoles ha redactado y en el cual se dice que Barreiros administraba los intereses económicos de Franco y del clan familiar franquista.

D. Eduardo Barreiros, pronto ha encontrado consolación y te-

# LETRAS DE LUTO

En el transcurso de unos cuantos meses las secciones del P. S. O. E. y de la U.G.T. de Caracas han perdido a tres veteranos socialistas de cuyo entusiasmo y amor a las ideas todavía tenemos nosotros el fresco recuerdo de su presencia. Primero fue el compañero Domingo Martínez Barrios, profesor de Matemáticas en la Universidad Central de Venezuela, más tarde don Toribio Echevarría y ahora acabamos de enterrar, el domingo primero de junio, al compañero Joaquín Puértolas Montiu.

Cada día se va haciendo más difícil reseñar estas notas necrológicas.

Porque no sabemos qué decir ante esta avalancha de desgracias. De sobra sabemos que somos mortales y por ello nuestra permanencia es transitoria, y sobre todo, cuando ya la juventud quedó tan atrás después de aquella tremenda tragedia que todos sufrimos en carne propia. Sin embargo, y a pesar de que queremos razonar lo que llamaremos el destino inexorable del hombre, causa profundo dolor esta ausencia definitiva de tantos amigos con quienes hemos compartido este largo camino de tantos años de lucha por una causa que parece que sólo los españoles conocen su verdadero sentido. Hoy es Puértolas, ayer fueron otros, los días siguientes la muerte volverá de nuevo a golpear entre nosotros. La vida es eso, un continuo batallar hasta el final de cada hombre.

Nos consuela saber que en España surgen nuevos hombres, hombres que empiezan a hablar el mismo lenguaje, que tienen idénticas inquietudes, que saben lo que es y lo que significa la palabra socialismo. Es un consuelo, es un tremendo alivio, porque mientras en el exilio vamos perdiendo hombres que son irremplazables, compañeros leales de los viejos tiempos, de los tiempos en que el socialismo era ya el principio de una gran fuerza social, ese refuerzo viene a cubrir las bajas que está sufriendo esta reserva que durante treinta años significó, y significa afortunadamente aún, la emigración española.

Joaquín Puértolas, el socialista y ugetista de solera que acabamos de enterrar, fue uno de esos hombres que no escatimaron esfuerzos y sacrificios por sus ideas. Nativo de Binefar, era como su tierra aragonesa, noble y generoso.

Durante los años anteriores a nuestra guerra y hasta la pérdida de las libertades en nuestro país había sido el alcalde de su pueblo. Diciendo que había sido alcalde socialista de Binefar ya tenemos muy poco que agregar. La historia dirá un día, con imparcialidad, cuál fue la misión, cuál fue el papel de estos socialistas que en la gran mayoría de Ayutamientos españoles pusieron muy en alto el nombre del Partido. Por el celo que pusieron en adecentar la administración pública y por la ética con que ejercieron las funciones para las que fueron elegidos. Decir alcalde y concejal socialistas en España era un aval de moralidad indiscutible. Y tan es así que los propios cañes que con furor homicida arremetieron contra España y los españoles, no han podido tapar aquella digna y

ejemplar labor de nuestros hombres.

Exiliado al terminar nuestra guerra, fue a parar a Santo Domingo, y años después se residió en Venezuela donde tras dura lucha consiguió un bienestar económico que no le impidió —como a algunos nuevos ricos del exilio, esa es la verdad— seguir militando en las filas del Partido y de la Unión. La dictadura de Pérez Jiménez tampoco melló su ánimo y con don Toribio Echevarría, Rafael Campillo, Serafín García, Jacinto Martín, Fernando Atienza, Juan Mariscal, Visitación Fernández y Martínez Barrios, constituyeron nuestras organizaciones clandestinas que no se limitaron a mantener el contacto con los afiliados del Partido y de la Unión, sino que constituyeron un eslabón con la organización clandestina que los hombres de Acción Democrática tenían constituida en Venezuela y que fue, a la larga, la que terminó con aquella dictadura el 23 de enero de 1958.

Actualmente desempeñaba el cargo de tesoro de la UGT y del PSOE. El fallecimiento de nuestro entrañable amigo Joaquín Puértolas, a los 65 años de edad, víctima de un ataque cardíaco, congregó en su entierro civil una multitud de amigos y compañeros que quisieron testimoniar con su presencia la amistad, el afecto y el respeto a un veterano sindicalista y a un socialista que a lo largo de su vida no tuvo ni un momento de vacilación ni desaliento. Vivió lleno de fe y de esperanza. Sólo podía vencerle ese mal repentino que sin avisar se llevó al amigo a quien todos apreciamos.

Queremos testimoniar a su viuda y a sus hijos, en especial a Joaquín con quien nos unen lazos de afecto y compañerismo, nuestro pesar y decirles que como ellos, también el Partido y la Unión se sienten orgullosos de tener entre los suyos hombres que como Puértolas honran a nuestras ideas, porque Joaquín Puértolas fue un buen esposo y un buen padre, cualidades éstas que definió Pablo Iglesias como indispensable para ser un buen socialista. Ahora, descansa en paz, viejo.

L. H.

## En Italie

(Viene de la página 1) propager dans le milieu ouvrier.

Les dirigeants du ci-devant P.S.I., à quelque groupe qu'ils appartiennent, sont maintenant conscients de fautes commises. Ils savent que si la crise que leur scission a provoquée devait mener à de nouvelles élections, ils en sortiraient laminer. Leurs ouvertures à la Démocratie chrétienne n'auraient servi qu'à assurer son succès.

Heureusement, la droite italienne est prudente. Elle pourrait sans doute s'adjuger la majorité absolue, mais elle le craint plus qu'elle ne le souhaite...

rreno donde ejercitar su maravilloso espíritu de empresa. La prensa española da cuenta de que este insigne hombre de negocios ha comprado en la región de Valdepeñas —tierra de buen vino— algunas propiedades por un valor de unos sesenta millones de pesetas. Se trata de tierras regadas por el río Azuer, Fracasado en la industria del automóvil y del motor Diesel, el señor Barreiros cultivará alfalfa y otras forrajeras para piensos que permitan la alimentación de un crecido número de testas del género vacuno.

Se ve que el señor Barreiros no ha quedado arruinado. Dimi-tido no quiere decir arruinado. Aún dispone de algunos millones para invertirlos en propiedades positivas: la tierra es como el oro, sobre todo la tierra de regadío. Preserva el dinero de la devorante inflación y la tierra es siempre un valor sólido cuando se la sabe explotar bien. Lo malo es si el señor Barreiros termina cediendo su nueva propiedad a una empresa extranjera después de haber montado un imperio de cartón piedra.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en français, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que han vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,  
Secretario general adjunto  
de la S. F. I. O.

## Italia

# La nueva escisión del Partido Socialista

Por Jules Humbert-Droz

La historia del movimiento socialista italiano es una larga serie de escisiones y de conflictos internos que debilitan la acción que éste podría realizar sobre el Estado y sobre la sociedad del país.

En 1911, el Partido Socialista italiano excluía a los francmasones; en 1915, excluía a los partidarios de la entrada en guerra de Italia, entre ellos Benito Mussolini, redactor en jefe entonces del « Avanti », que los capitaneaba. Con el dinero del gobierno francés que le aportó Marcel Cachin, Mussolini creó el « Popolo d'Italia » y el movimiento fascista.

A finales de la primera guerra mundial, la situación era revolucionaria y el Partido Socialista italiano, que había colaborado con el Partido Socialista suizo para la convocación de las conferencias de Zimmerwald y de Kienthal, se adhirió desde 1919 a la Tercera Internacional, pero se negó, en 1921, en el Congreso de Livorno, a excluir, tal como lo exigía el ejecutivo del Komintern, a la derecha del partido. Los comunistas salieron de este congreso para crear el Partido Comunista italiano. Esta escisión permitió que se desarrollara la contrarrevolución fascista y que tomara el poder sin que ni el Partido Socialista ni el Partido Comunista, debilitados por sus luchas fratricidas, organizaran la lucha contra la dictadura fascista. Luego, el Partido Socialista italiano, deseoso de entrar en la Internacional comunista, excluyó a los reformistas en 1922. Estos últimos crearon un nuevo partido, lo que llevó a tres los partidos obreros italianos. El Partido Socialista se escindió de nuevo en 1924, pues su ala izquierda se fusionó con el Partido Comunista. Los tres partidos obreros fueron colocados en la ilegalidad por la dictadura fascista y sus jefes fueron encarcelados u obligados a emigrar.

Después de la segunda guerra mundial, socialistas y comunistas se encontraron de nuevo separados y antagonistas. En 1947, la mayoría del Partido Socialista italiano decidía en su Congreso de Roma colaborar con el Partido Comunista; ambos participaban en el Gobierno de la República junto con los demócratas cristianos y los republicanos. Bajo la dirección de Saragat, la minoría opuesta a esta colaboración hizo una nueva escisión y creó el Partido Socialdemócrata. Este se escindió bajo la influencia de Romita y de Silone y se creó un cuarto partido obrero.

Recuerdo haber participado en el Congreso constitutivo de este nuevo partido en Florencia, como representante del Partido Socialista suizo. Habiendo con unos delegados obreros, uno de ellos me dijo: « Desgraciadamente, no tenemos un partido italiano: los comunistas y los socialistas de Nenni hacen la política de Moscú; los socialdemócratas de Saragat, la de los Estados Unidos; y nosotros creamos aquí un partido bajo la influencia de Inglaterra ». Tenía razón este obrero.

Más tarde, en otro Congreso de este partido en Turin, llevaba yo en el ojal la insignia del Congreso y el camarero del restaurante en donde comía me hizo esta pregunta: « ¿Es que usted

comprende algo de estas divisiones socialistas? Nosotros, los obreros italianos, sólo comprendemos una cosa, y es que ello hace el juego de la burguesía ».

Este partido desapareció de la escena política, pero en 1964, el Partido Socialista italiano se escindió de nuevo. Su izquierda, bajo la influencia de Basco, formó el Partido Socialista de Unidad Proletaria (PSUP), pues en Italia, como en Francia, las escisiones se hacen siempre bajo la capa de la unidad.

Aligerado de su ala izquierda pro comunista, el Partido Socialista italiano, conducido por Nenni, realizó en 1966 su reunificación con el Partido Socialdemócrata de Saragat.

Este Partido es el que acaba de escindirse de nuevo sobre la eterna cuestión de la colaboración con el Partido Comunista.

A decir verdad, el partido unificado no formó nunca una unidad sólida. Los dos partidos conservaron sus organizaciones propias en la base, y los conflictos de tendencias, agudizados por luchas personales, obligaban a Nenni a hacer continuamente de árbitro. La nueva escisión se ha realizado en una sesión del Comité Central. Nenni, una vez más había tratado de mantener la unidad del partido con una resolución de compromiso, aceptada por los jefes de las tendencias. Pero durante el voto, los miembros del antiguo partido socialista abandonaron a Nenni, sostenido solamente por los socialdemócratas, quienes, engañados por los procomunistas, abandonaron la sesión y reconstituyeron inmediatamente el antiguo Partido Socialdemócrata, sostenidos por algunos miembros autonomistas del antiguo PSI opuestos a la colaboración con los comunistas. Nenni dimitió de la presidencia del partido y de su cargo de ministro de Asuntos Exteriores. Los escisionistas dieron a su partido el nombre de « Partido Socialista Unitario ».

Esta nueva escisión provoca la caída del Gobierno de centro-izquierda, coalición de la democracia cristiana con los republicanos y los socialistas. Esta crisis ministerial será difícil de resolver porque los dos partidos socialistas, partidarios de la participación gubernamental, han declarado no querer formar parte de un Gobierno en que esté representado el otro Partido socialista, y que los republicanos, en estas condiciones, niegan también su participación.

El presidente de la República, Saragat, no inició sus consultas inmediatamente para dejar a los partidos que se concierten. Si la situación social se halla particularmente confusa por las huelgas, las manifestaciones de estudiantes y los conflictos violentos con la policía, la situación económica, por el contrario es próspera y las finanzas son sanas. El sector de la economía colectiva se ha extendido considerablemente bajo la dirección del Gobierno de coalición centro-izquierda y controla, tras la energía (hidrocarburos y electricidad), el gran trust de la química y de la metalurgia (Montecatini) y se dispone a atacar la cadena de los grandes almacenes. Las grandes huelgas tienen lugar, no en la industria, que es próspera, sino entre los empleados y funcionarios de los servicios públicos. Los comunistas tratan de salir de su ghetto y participar en un Gobierno de frente popular. Este es el origen de la crisis política de la democracia cristiana y del movimiento socialista. Los comunistas tratan de explotar su relativa independencia respecto de Moscú para entrar en el Gobierno. Pero también ellos están desgarrados por tensiones y amenazas de escisión. El peligro no viene de los comunistas, sino de la derecha. Si la crisis gubernamental se prolongase, el ejército podría intervenir con todo lo que una dictadura militar comporta como amenazas para las libertades y la democracia.

# España, lo económico, lo social y lo sindical

Por José Barreiro

Muchísimas empresas españolas si quieren salir de su situación marginal, de su vetustez y de su carencia de competitividad han de entrar por la senda de la concentración, asociándose a otras empresas del mismo ramo. No para ser simplemente más grandes y más poderosas, sino para adquirir la dimensión necesaria a fin de estar organizadas con sentido económico.

Esó van a emprender tres grandes empresas españolas, tres constructoras de barcos, material ferroviario, reparación de navíos y producción de otros artículos metalúrgicos. Se trata de « Sociedad Española de Construcción Naval », « Euskalduna de Construcciones y Reparaciones de Buques, S.A. » y de « Astilleros de Cádiz, S.A. ». El capital de la nueva empresa ascenderá a 2.850 millones de pesetas, la mitad será aportada por « Astilleros de Cádiz, S.A. » y la otra

mitad por Euskalduna y la Naval. Se trata, naturalmente, del capital nominal, puesto que el volumen real de los bienes asociados es mucho más grande. Solamente los activos de Euskalduna y de la Naval ascienden, en junto, a 9.086 millones de pesetas (balance de 1964). Desconocemos el activo de Astilleros de Cádiz, pero debe ser sensiblemente parecido.

Siempre que las concentraciones de esta especie no constituyen un monopolio, siempre que tengan por objeto racionalizar la producción, siempre que la racionalización no se haga con desprecio de los intereses de los trabajadores, nos parecen deseables y acertadas.

Pero ya se habla de que, teniendo cada una de las tres empresas un taller de motores, y

que lo racional es que sólo quede uno, habrá que suprimir dos talleres de motores. Uno de ellos está en Manises. Se habla de que será transformado, pero tememos que tal transformación tenga perniciosas repercusiones sobre los trabajadores de Manises. Se dice que se conservará el taller de motores de la Naval y que el de Euskalduna está, por consiguiente, condenado a morir o transformarse. Que Dios pille confesados a los trabajadores de este taller. La concentración se hace casi siempre con el propósito de racionalizar y la racionalización tiene siempre en el mundo capitalista consecuencias nefastas para los obreros.

« Todo ello, claro es, queda supeditado a la obtención de las correspondientes exenciones fiscales por parte del Ministerio de Hacienda, ya que en caso de no obtenerlas, no habría acuerdo de

# La oligarquía española

Desde que se restauró en 1874 la monarquía borbónica, viene dirigiendo nuestro país, salvo en los primeros tiempos de la República, una oligarquía reaccionaria. Esta oligarquía la componen esencialmente los grupos sociales de la nobleza territorial, propietarios de tierras que mantienen ganaderías de toros o cultivan cereales y olivas, la Iglesia y el Ejército. En los primeros tiempos, el turno organizado entre conservadores y liberales partidarios de Cánovas y de Sagasta, mantuvo ese poder oligárquico, reforzado después con la incorporación de una Banca parasitaria y de una burguesía industrial y mercantil que se plegaron a la dirección de la nobleza territorial.

Los propietarios de tierras, los grandes terratenientes, aumentaron sus haciendas con las adquisiciones que hicieron en la desamortización. El poder económico y social de esta casta absentista es decisivo, y creador de miseria en España, sin llegar a desaparecer como clase social aunque no disfrute de los privilegios jurídicos de antaño. El acaparamiento de tierras en España por esta aristocracia de sangre es un crimen, dada la renta que saca de ellas, pues sólo puede existir cercando por hambre la numerosa población rural que tiene como medio de subsistencia la agricultura. El poder económico de esta clase la hace directora de la política. La aristocracia territorial, que extrae abundantes rentas de sus grandes posesiones, logra imponerse a la débil burguesía española, no sólo en la política, sino también en la economía. Una cosa es consecuencia de la otra. Los terratenientes, con su Estado agrario y los capitales formados por la acumulación de la renta territorial, llegan a consolidarse en el mundo financiero español con un carácter exclusivamente plutocrático.

Y la gran burguesía, que acabó acatando la dirección de los Gobiernos agrario y los capitales formados por la acumulación de la renta territorial, llegan a consolidarse en el mundo financiero español con un carácter exclusivamente plutocrático.

Y la gran burguesía, que acabó acatando la dirección de los Gobiernos agrario y los capitales formados por la acumulación de la renta territorial, llegan a consolidarse en el mundo financiero español con un carácter exclusivamente plutocrático.

necesita recordar que en España no hubo revolución industrial.

La revolución liberal, el desarrollo de la economía y las luchas militares dieron, no una, sino dos clases sociales. La desamortización creó una nueva clase social agraria, que vino a robustecer las posiciones en que ya estaba encumbrada la aristocracia de sangre. Las luchas militares y la galvanización de las actividades industriales y financieras formaron la otra clase social. Adquirió enorme incremento la banca bilbaína, alimentada con los capitales que se dieron con las exportaciones del mineral de hierro y el desarrollo de la siderurgia local. Pero esta burguesía venía cuando fueron vencidos

Por César Barona

definitivamente por los terratenientes de la Restauración los románticos capitalistas liberales; estos capitalistas fueron desplazados por una agresiva generación de hombres de negocios, particularmente interesados, sin otro propósito que el de hacer dinero. El naciente capitalismo del norte tenía prisa en pactar con los terratenientes y en sentarse con ellos en el Consejo del Banco de España.

Así se forma una oligarquía financiera de nueva factura; el banco la atraía más que la industria precisamente porque no comportaba tantos trabajos y riesgos. Los nuevos capitalistas desecharon la idea de luchar contra el poder de las clases antiguas, prefirieron repartirse con ellas los despojos y beneficios. La burguesía que se había opuesto al carlismo fue entonces reaccionaria. La aristocracia de sangre consideraba a los capitalistas como nuevos ricos, gente plebeya enriquecida con la industria y la banca. La nobleza agraria se negaba a dejar paso a los nuevos capitalistas. Los terratenientes hicieron concesiones que a ellos no les costaba nada, pero hicieron de nuestra economía un mundo caótico y del capitalismo de nuestro país un gigantismo parásito.

La Iglesia española, su clero, que ha aspirado siempre a ejercer una teocracia, a gobernar ella, dado su poder económico grandioso, se unió naturalmente con los terratenientes y formó socialmente con esa clase.

El Ejército, brazo armado de los terratenientes, forma parte de esa oligarquía por ser de las familias de las clases altas sus oficiales más destacados y porque la oligarquía hizo cuanto pudo para realizar las aventuras guerreras coloniales del Norte de África, que daban satisfacción y empleo a los militares.

Esta oligarquía se sublevó contra la República por poner ésta en peligro sus privilegios y por significar la misma el fin de ese poder. El estado levantado con la sublevación de 1936 responde a los intereses y designios de la oligarquía descrita, cuyo poder impera por encima del pueblo español. Para que éste sea dueño de su destino, con la democracia en él, tiene que desaparecer esa oligarquía.

ABONNEMENTS  
et  
REABONNEMENTS  
au nom de:

Roger SOUTHO  
12, Cité Malesherbes.-Paris-9  
C. C. P. 18 585 08 — Paris

(Pasa a la página 7)